



LA IA Y EL TRABAJO

**EN EL SECTOR DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN,
LAS ARTES Y EL ESPECTÁCULO**

PARTE 3/4
INFORME SECTORIAL 2026



European
Federation of
Journalists

Estudio y encuesta realizados por TWIIID & Doenker - Por encargo de la FIA, la FEP, la FIM y UNI Europa



Este proyecto y esta publicación han recibido el apoyo de la Unión Europea. La publicación refleja únicamente las opiniones de sus autores, y la Comisión Europea no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.



PREFACIO



La inteligencia artificial ya no es una promesa lejana para el sector de los medios de comunicación, las artes y el espectáculo. Ya está aquí: integrada en los flujos de trabajo de producción, transformando los procesos creativos y planteando cuestiones urgentes sobre el empleo, los derechos y el futuro del trabajo creativo.

Sin embargo, hasta ahora, gran parte del debate se ha basado en argumentos generales en lugar de en datos específicos del sector. ¿Qué experimentan realmente los actores, el equipo técnico, los músicos y los periodistas? ¿Qué observan sus sindicatos? ¿Y en qué puntos convergen o divergen ambos puntos de vista?

Este informe es uno de los cuatro informes sectoriales que, en conjunto, conforman un estudio exhaustivo sobre la IA y el trabajo en el sector de los medios de comunicación, las artes y el espectáculo. El estudio, encargado por la FIA, la FEP, la FIM y UNI Europa, y elaborado por TWIID y Doenker, se propuso cubrir una importante laguna de conocimiento: ¿cómo está afectando la IA y la IA generativa en particular, al empleo, las condiciones laborales y los derechos de propiedad intelectual en los sectores audiovisuales y de medios de comunicación afines de Europa?

Cada uno de los cuatro informes sectoriales se centra en una federación y en los profesionales a los que representa:

FIA: actores (incluidos actores, dobladores, bailarines y profesiones afines)

FIM: músicos

UNI MEI: personal técnico y trabajadores de la animación en el sector audiovisual

EFJ: periodistas y otros profesionales de los medios de comunicación

Como se ha señalado anteriormente, a efectos del presente informe, se hace referencia al conjunto de miembros de la FIA y sus afiliados como «actores»; sin embargo, muchos sindicatos de la FIA también representan a bailarines y otros artistas del espectáculo, cuyas reflexiones se incluyen asimismo cuando se han recibido.

Cada informe presenta los resultados de la encuesta específicos de cada sector, se comparan las perspectivas de los sindicatos y sus miembros sobre la concienciación sobre la IA, el impacto percibido, las preocupaciones y las necesidades de apoyo. Cada informe concluye con una comparación intersectorial, lo que permite al lector situar los resultados sectoriales en un panorama más amplio.

La investigación se llevó a cabo en dos fases. Un estudio documental estructurado, llevado a cabo entre septiembre de 2024 y principios de 2025, recopiló información sobre las herramientas de IA, los casos de uso y las respuestas laborales emergentes en distintos sectores. Esto sirvió de base para un programa de encuestas de dos vías, realizado entre septiembre y diciembre de 2025, que recogió no solo las perspectivas organizativas de 25 sindicatos de 18 países, sino también las experiencias vividas por los profesionales a través de cinco cuestionarios específicos para cada sector, distribuidos en varios idiomas.

En los cuatro informes se observaron claramente varios patrones. La preocupación por el impacto de la IA es casi universal: menos del 6 % de los encuestados de todos los sectores y grupos afirman que «no les preocupa en absoluto». Al mismo tiempo, la concienciación y la familiaridad varían ampliamente:

desde los periodistas, muchos de los cuales ya usan herramientas de IA a diario, hasta los actores y el equipo técnico, donde la mayoría solo está ligeramente familiarizada con la IA en su entorno de trabajo. A lo largo de todo el estudio se aprecia una diferencia estructural entre los sindicatos y sus afiliados: los sindicatos señalan sistemáticamente un mayor nivel de concienciación, prevén mayores trastornos y plantean necesidades de gobernanza más amplias, mientras que los trabajadores a título individual expresan preocupaciones más inmediatas y personales sobre la pérdida del empleo, los derechos y la autonomía creativa.

Estos informes no pretenden ofrecer un análisis definitivo ni exhaustivo. La IA está evolucionando rápidamente y las percepciones aquí recogidas reflejan un momento concreto a finales de 2025. Lo que esperamos que aporten es una base sólida y fundamentada en datos, basada en las opiniones de los trabajadores y sus organizaciones representativas, para las estrategias de negociación colectiva, las respuestas políticas y el diálogo social que el sector necesita con urgencia.

Nos gustaría dar las gracias a las cuatro federaciones y a sus sindicatos afiliados por su compromiso con este proyecto y, sobre todo, a los cientos de profesionales que dedicaron su tiempo a compartir sus experiencias, preocupaciones y esperanzas. Esta investigación existe gracias a ellos y es a ellos, las personas que realizan el trabajo, a quienes va dirigida en última instancia.



TWIID & Doenker · March 2026

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: CALENDARIO Y LIMITACIONES DE LA BASE EMPÍRICA

La base empírica presentada en este informe recoge los resultados de una fase de investigación documental llevada a cabo entre septiembre de 2024 y principios de 2025, así como los datos de una encuesta recopilados entre septiembre y diciembre de 2025. En un ámbito en el que las herramientas de IA, las prácticas empresariales y los debates normativos en los sectores de los medios de comunicación y la cultura están evolucionando muy rápidamente, es posible que algunos de los ejemplos concretos de herramientas, estrategias empresariales y debates sobre políticas que aquí se describen ya hayan cambiado en el momento de la publicación. Del mismo modo, las percepciones de los trabajadores y los sindicatos recogidas en las encuestas reflejan un momento concreto a finales de 2025 y es posible que sus opiniones, estrategias y preocupaciones hayan evolucionado desde entonces a medida que han surgido nuevos casos y conflictos. Lo que sigue siendo válido, sin embargo, son los patrones generales que identificamos en cuanto a cómo la IA afecta a la propiedad intelectual, el contenido del trabajo, las competencias y las condiciones laborales. Por lo tanto, los lectores deben tener en cuenta las herramientas concretas, los casos y las instantáneas de las encuestas como ilustraciones limitadas en el tiempo, más que como inventarios exhaustivos o totalmente actualizados, e interpretar los resultados siendo conscientes de la naturaleza altamente dinámica del desarrollo de la IA y de las respuestas laborales en las industrias creativas.

ÍNDICE



PROCESO DE INVESTIGACIÓN	6
ASIGNACIÓN	7
INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL	7
ENCUESTAS DE DOS VÍAS	7
(sindicatos, sus federaciones y sus afiliados)	7
PERIODISTAS	9
PERFIL	10
AI Awareness:	17
Percepción	19
Concerns	20
Formación y apoyo	21
SINDICATOS DE LA FEP	22
Perfil de los sindicatos: ¿Quién representa a los periodistas?	23
Concienciación sobre la IA:	24
Percepción	26
Preocupaciones:	27
Trabajo con IA	32
PERIODISTAS FRENTE A SINDICATOS	36
Concienciación	37
Percepción	38
Preocupación	39
COMPARACIÓN ENTRE SECTORES	40
Introducción	41
Concienciación general	41
Impacto previsto de la IA	42
Apoyo necesario	47



PROCESO DE INVESTIGACIÓN

ASIGNACIÓN

Este estudio analiza el impacto de la inteligencia artificial (en particular, de la IA generativa) en el empleo, las condiciones laborales y los derechos de propiedad intelectual en los sectores audiovisuales y de medios de comunicación afines de Europa. Combina una encuesta sindical sectorial sobre las experiencias de los afiliados, sus prioridades, las campañas de defensa y las disposiciones de negociación colectiva relacionadas con la IA con un análisis más amplio de los principales retos: la IA generativa y la protección de los derechos de propiedad intelectual, la IA generativa y su impacto en el empleo y el trabajo, y las necesidades de competencias relacionadas con la IA en el sector. El estudio, encargado por los socios del proyecto y realizado en estrecha colaboración con ellos, tiene como objetivo colmar la actual brecha de conocimiento y proporcionar una base exhaustiva para el diálogo social a nivel europeo, incluyendo recomendaciones políticas específicas y perspectivas sobre la negociación colectiva.

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

El estudio comenzó con una fase de investigación documental estructurada para establecer una base empírica sobre cómo se está desarrollando y aplicando la IA en los sectores mediáticos y culturales que abarca este proyecto (profesionales y equipos del sector audiovisual, animación, música y periodismo). Esta fase tenía dos objetivos principales. En primer lugar, proporcionó una comprensión conceptual común de los sistemas de IA y su relevancia para los flujos de trabajo específicos de cada sector. En segundo lugar, generó conocimientos empíricos sobre herramientas, casos de uso, riesgos y respuestas laborales emergentes que se utilizaron directamente para diseñar los cuestionarios de la encuesta e interpretar los resultados. En lugar de tratar la IA como un desarrollo genérico o abstracto, la investigación documental tenía como objetivo aclarar qué tipos de IA existen, cómo funcionan y por qué son importantes para el empleo, las competencias, las condiciones de trabajo y los derechos.

La investigación documental se llevó a cabo como una revisión específica de fuentes de acceso público y documentación sectorial. Combinó una orientación técnica (comprender cómo funcionan los sistemas y qué los distingue) con una orientación socioeconómica y jurídica (comprender qué significan estos sistemas para el trabajo creativo y las relaciones laborales). La investigación se organizó sector por sector, al tiempo que se realizaba un seguimiento de los avances transversales en IA que afectan a múltiples sectores (como la IA generativa para texto, imagen, vídeo y audio; la clonación de voz y las réplicas digitales, así como las herramientas de automatización de flujos de trabajo integradas en entornos de software profesional).

ENCUESTAS DE DOS VÍAS

(sindicatos, sus federaciones y sus afiliados)

•• Objetivos de la investigación

El estudio persigue cinco objetivos: (1) analizar el uso actual de la IA y el grado de concienciación que se tiene de ella en cada sector; (2) identificar cómo perciben las partes interesadas las oportunidades y amenazas relacionadas con la IA; (3) evaluar los impactos previstos y emergentes sobre el empleo, las competencias y las condiciones de trabajo; (4) documentar lo que los sindicatos y las organizaciones afiliadas ya están haciendo y las necesidades que identifican; y (5) recabar aportaciones que puedan respaldar las negociaciones y las respuestas políticas.

•• Diseño de la investigación

La metodología combina un estudio documental preparatorio con un programa de encuestas sectoriales.

El estudio documental estableció la base analítica para las encuestas. En él se analizaron los principales tipos de IA, sus capacidades y modos de funcionamiento habituales, así como las herramientas de IA utilizadas en los sectores objeto de estudio. Se prestó especial atención al papel de los datos y al grado de transparencia con el que operan los sistemas de IA. El estudio documental también examinó cómo han respondido los sectores a los avances en materia de IA y extrajo conclusiones de las recientes disputas y protestas. Las conclusiones de

esta fase se utilizaron para formular preguntas para las encuestas que reflejaran la realidad de los sectores y el uso actual de las herramientas.

Sobre esta base, se aplicó un enfoque de encuesta de dos vías para recabar tanto las perspectivas organizativas como las profesionales.

●● Enfoque de la encuesta: modelo de dos vías

En primer lugar, se llevaron a cabo encuestas a sindicatos y organizaciones afiliadas (a las federaciones pertinentes), centrándose en la concienciación de las organizaciones, los retos observados, las medidas adoptadas y las necesidades de apoyo.

En segundo lugar, se realizaron encuestas a profesionales (miembros de sindicatos/trabajadores del sector), centrándose en la experiencia vivida en el lugar de trabajo, la familiaridad con la IA, las percepciones de los riesgos y oportunidades, y los impactos percibidos en el trabajo.

Para la vía profesional, se elaboraron cinco cuestionarios específicos por sector: actores, equipo técnico, animación, música y periodismo. Esta estructura sectorial refleja el hecho de que las aplicaciones de la IA, los procesos de producción y las relaciones laborales difieren significativamente entre estos ámbitos.

●● Contenido de la encuesta

En ambas vías, los cuestionarios abarcaban cinco temas fundamentales: (1) características de los encuestados (datos demográficos y perfil profesional de los trabajadores; perfil organizativo de los sindicatos); (2) familiaridad con la IA y percepción de la prevalencia de su uso en el sector; (3) percepciones sobre oportunidades, amenazas y riesgos, incluidos los posibles efectos sobre el empleo; (4) medidas y avances, incluidos casos e iniciativas destacados; y (5) necesidades de apoyo, incluidos recursos prácticos como directrices, herramientas y modelos de acuerdos.

Algunas preguntas (en especial las que abordaban las preocupaciones y la evolución del sector) se adaptaron al contexto específico de cada sector. Se basaron en la investigación documental sobre las herramientas específicas de cada sector. Sin embargo, esta mayor relevancia para los encuestados implica que no todos los aspectos relacionados con las preocupaciones pueden compararse directamente entre sectores.

●● Distribución y trabajo de campo

La difusión de la encuesta también siguió la estructura de dos vías y se llevó a cabo a través de las redes sindicales. El estudio se realizó en colaboración con cuatro federaciones: FIA, FIM, UNI MEI y FEP. Cada sector estuvo representado en este marco y se seleccionaron sindicatos para llegar a los afiliados de los ámbitos profesionales pertinentes. Para las encuestas profesionales, se crearon versiones en distintos idiomas para cada país en el que los sindicatos distribuyeron los cuestionarios, con el fin de facilitar el acceso y maximizar la participación. Las encuestas se pusieron en marcha el 12 de septiembre de 2025 y finalizaron el 19 de diciembre de 2025.

●● Participación

En la vía sindical, 87 sindicatos de 31 países completaron la encuesta. La vía profesional arrojó grupos de encuestados específicos por sector (recogidos en el capítulo de resultados), lo que permitió tanto el análisis intrasectorial como una comparación intersectorial prudente en los casos en que se utilizaron preguntas equivalentes.

●● Consideraciones analíticas

La metodología permite elaborar un mapa descriptivo detallado de la concienciación, las percepciones y las necesidades en materia de IA. Sin embargo, la interpretación debe tener en cuenta tres aspectos. En primer lugar, las preguntas adaptadas a cada sector limitan la capacidad de comparación en determinados aspectos relacionados con las preocupaciones. En segundo lugar, la distribución a través de los canales sindicales puede influir en la composición del grupo de encuestados en relación con el conjunto de la población activa. En tercer lugar, cuando las muestras sectoriales son más reducidas, los porcentajes pueden ser más sensibles a pequeños cambios; por lo tanto, las cifras absolutas deben considerarse junto con los porcentajes.

En general, el diseño de la investigación combina un estudio documental contextual con un programa de encuestas estructurado y sectorial que recoge tanto las perspectivas de las organizaciones como las de los trabajadores, con el objetivo explícito de servir de base para la negociación colectiva y las respuestas políticas



PERIODISTAS

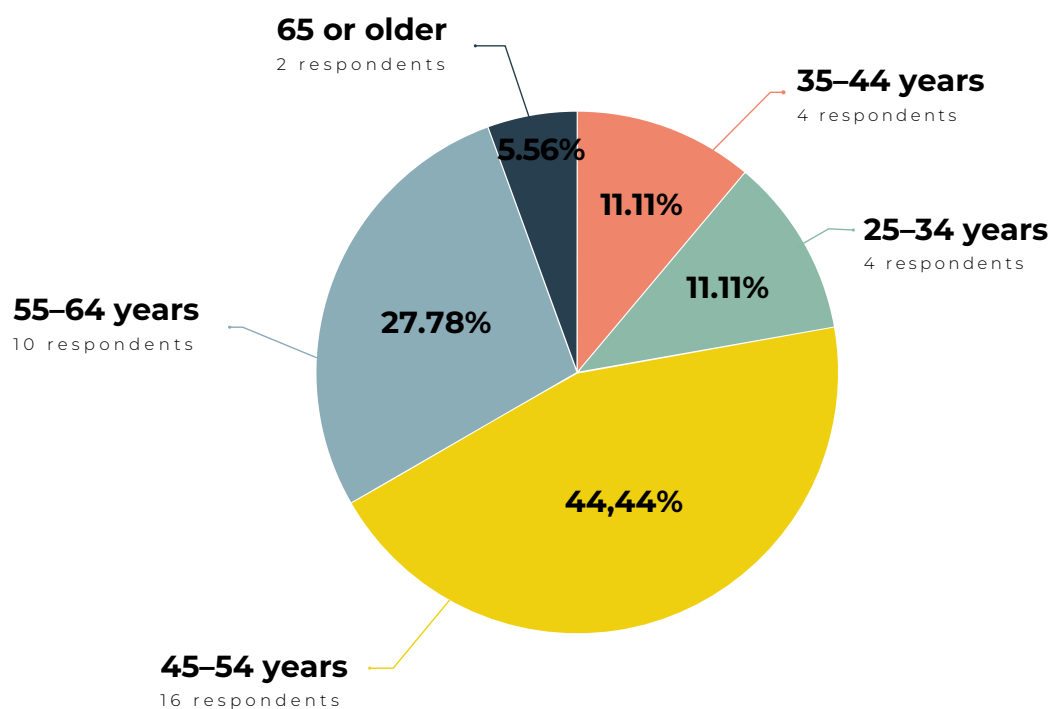
Encuestados: 36 periodistas

Ámbito geográfico: Portugal (nacional)

PERFIL

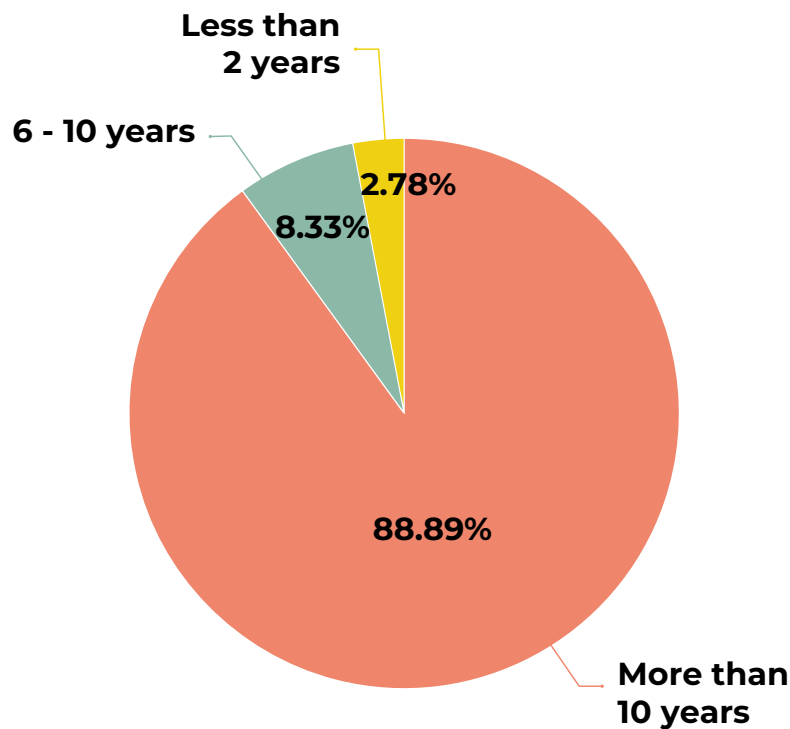
●● Edad

De los 36 periodistas encuestados, el perfil de edad se concentra en los grupos de mediana y avanzada edad. El grupo más numeroso es el de 45 a 54 años (16; 44,44 %), seguido del de 55 a 64 años (10; 27,78 %). En conjunto, los encuestados de entre 45 y 64 años representan el 72,22 % de la muestra de periodistas (26 personas). Se observan porcentajes menores en los grupos de 35 a 44 años (4; 11,11 %) y de 25 a 34 años (4; 11,11 %), mientras que los mayores de 65 años representan el 5,56 % (2). (No se han registrado aquí respuestas de «menores de 25 años» ni de «prefiero no decirlo»).



●● ¿Cuántos años de experiencia tiene en su profesión?

Los encuestados del sector periodístico tienen en su mayoría una gran experiencia: 32 declaran tener más de 10 años (88,89 %). Proporciones menores corresponden a entre 6 y 10 años (3; 8,33 %) y menos de 2 años (1; 2,78 %). En general, los que tienen más de 6 años representan el 97,22 % (35 personas), lo que indica que los resultados reflejan en gran medida perspectivas profesionales consolidadas.

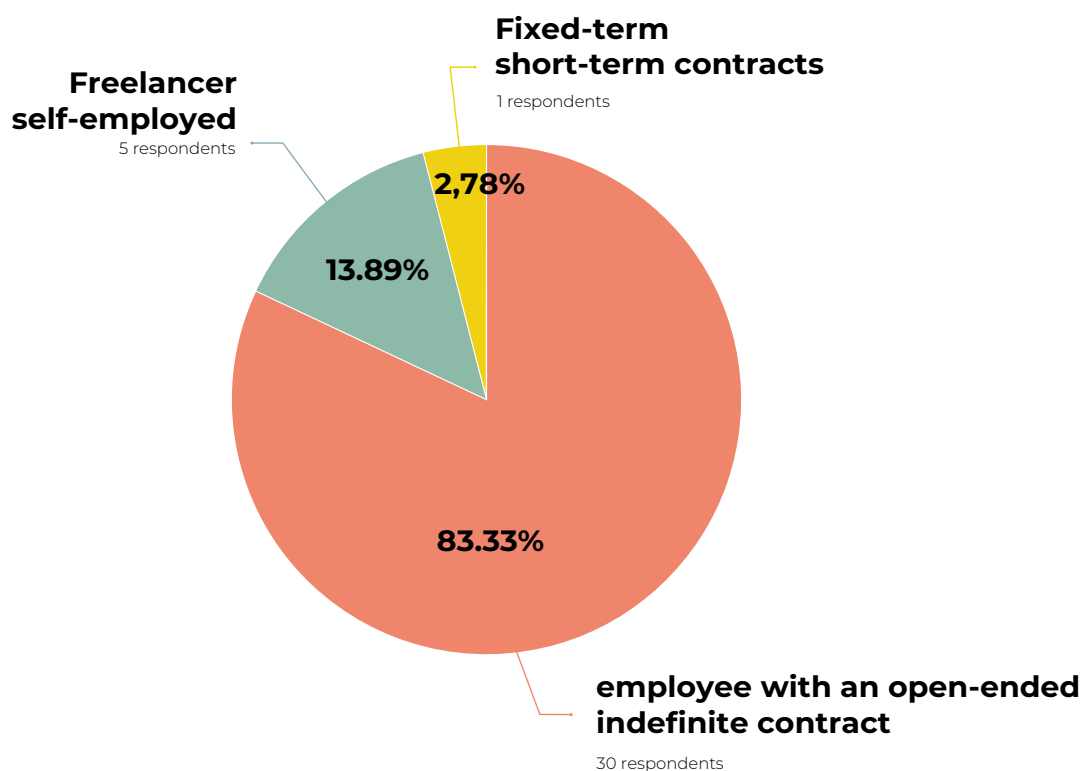


●● Género

La distribución por sexos es relativamente equilibrada: 21 de los encuestados son hombres (58,33 %) y 15, mujeres (41,67 %).

●● ¿Cuáles son sus condiciones de trabajo habituales?

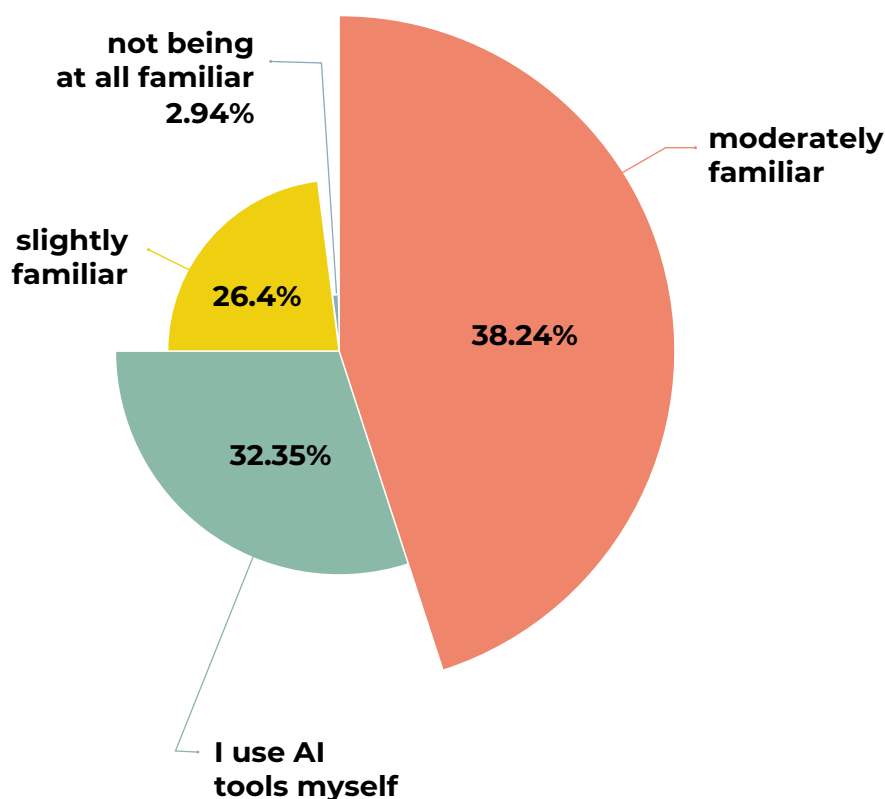
Esta muestra del sector periodístico destaca por su estabilidad laboral en comparación con otros sectores. La modalidad predominante es la de empleado con contrato indefinido (30; 83,33 %). Los autónomos representan cinco encuestados (13,89 %) y los contratos de duración determinada o de corta duración son poco frecuentes (1; 2,78 %). En conjunto, el 86,11 % de los encuestados del sector periodístico (31 personas) son empleados (con contrato indefinido o de duración determinada), lo que refuerza un perfil sectorial que (dentro de esta muestra tan reducida) presenta una estabilidad contractual mucho mayor que la de los sectores del teatro, la música o la animación.



•• ¿Qué grado de familiaridad tiene con el uso de la IA en su entorno laboral?

De los 34 encuestados del sector periodístico que respondieron a esta pregunta (una submuestra muy pequeña, por lo que los resultados deben interpretarse con cautela), el conocimiento de la IA en el entorno laboral parece ser el más alto en comparación con otros sectores. El grupo más numeroso afirma estar moderadamente familiarizado (13; 38,24 %). Otros 11 encuestados afirman que utilizan herramientas de IA ellos mismos (32,35 %), lo que indica una adopción práctica sustancial dentro de este pequeño grupo. Nueve encuestados están ligeramente familiarizados (26,47 %) y solo uno afirma no estar familiarizado en absoluto (2,94 %).

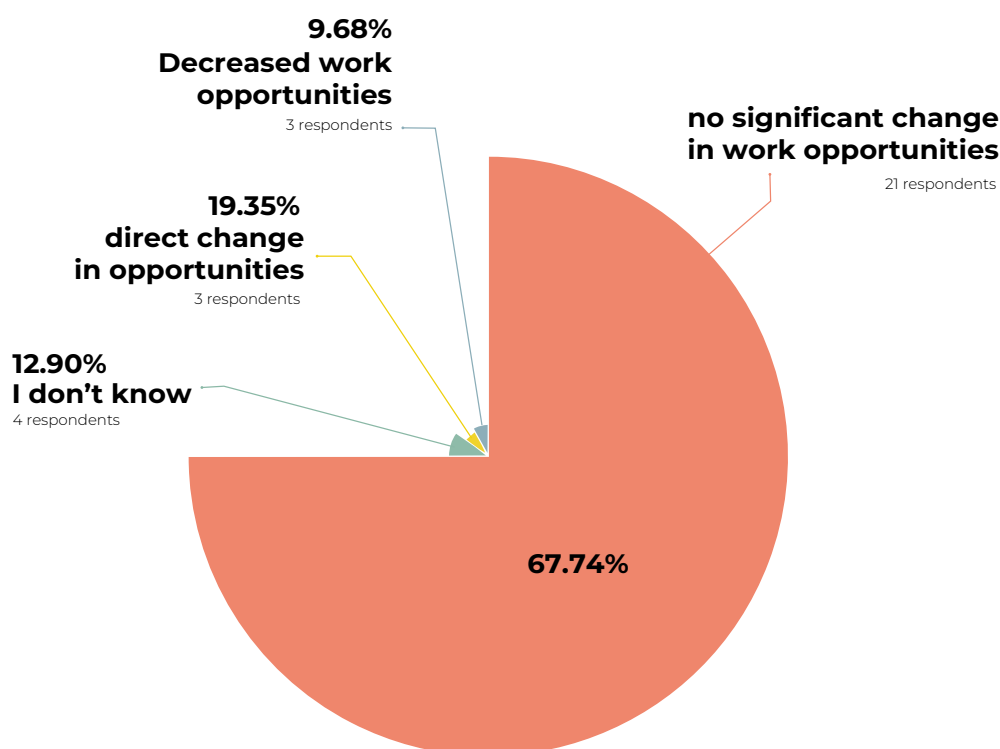
En conjunto, quienes están moderadamente familiarizados con las herramientas de IA o las utilizan activamente representan el 70,59 % de los periodistas encuestados (24 personas), mientras que el 29,41 % (10 personas) afirma tener solo un conocimiento superficial o ninguno. Esto sugiere que, en esta submuestra, la IA ya es una parte relativamente destacada del entorno laboral.



•• ¿Ha afectado la IA a sus oportunidades laborales?

De los 31 periodistas que respondieron a esta pregunta (una submuestra muy pequeña, por lo que debe interpretarse con cautela), la respuesta más común es que no ha habido cambios significativos en las oportunidades laborales (21; 67,74 %). Un grupo más reducido seleccionó «No lo sé» (4; 12,90 %). Relativamente pocos encuestados señalan cambios directos (positivos o negativos): Tres encuestados afirman que la IA ha reducido sus oportunidades laborales (9,68 %) y otros tres dicen que las ha aumentado (9,68 %).

En general, el 19,35 % de los encuestados del ámbito periodístico (seis personas) percibe un cambio directo en las oportunidades, repartido a partes iguales entre aumento y disminución, mientras que el 80,65 % (25 personas) no ve ningún cambio o no está seguro. Esto apunta a un panorama en gran medida estable en esta pequeña muestra periodística, con experiencias dispares entre la minoría que señala cambios.



Los comentarios coinciden con la tendencia cuantitativa observada en esta pequeña muestra del sector periodístico: la mayoría de los encuestados no describe ningún cambio claro en las oportunidades y los pocos que sí señalan cambios se dividen entre experiencias positivas y negativas. Varios comentarios indican explícitamente estabilidad o una exposición limitada hasta ahora, como *«Con una implementación limitada, no se registran diferencias mínimamente perceptibles»*, *«En mi ámbito de trabajo, la IA se utiliza muy poco o nada»* y *«Mi puesto/función/tareas no se han visto afectados, pero tampoco se ha creado nada. Por ahora»*. Estos comentarios ayudan a explicar por qué *«ningún cambio significativo»* es, con diferencia, la respuesta dominante en la encuesta.

Cuando se mencionan efectos positivos en las oportunidades, tienden a enmarcarse como una ampliación de la capacidad, especialmente en la investigación. El ejemplo más claro es simplemente: *«Las oportunidades de investigación han aumentado»*. Otro encuestado señala una sensación más amplia de mejora en lugar de desplazamiento: *«Creo que todo sigue igual, incluso mejora mis competencias»*. Esto concuerda con el resultado de la encuesta que muestra un grupo pequeño pero real que señala un aumento de las oportunidades, aunque la evidencia cualitativa sugiere que estas ganancias siguen siendo limitadas y específicas, en lugar de generalizadas.

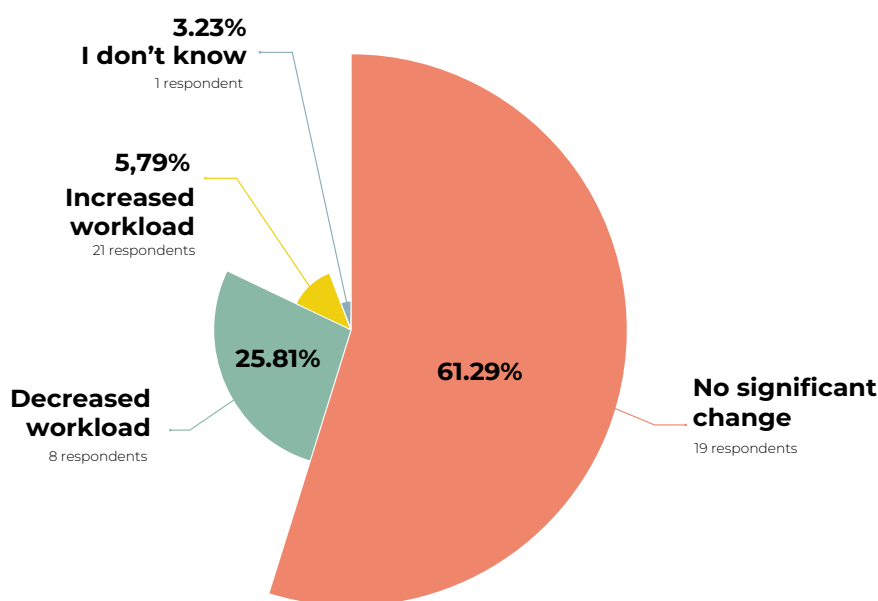
Los comentarios negativos sobre las oportunidades son menos frecuentes, pero ponen de relieve una cuestión importante: los encuestados no siempre atribuyen los obstáculos únicamente a la IA. Dos comentarios se refieren más a la edad y a la empleabilidad que a la sustitución directa del empleo: *«La edad es el principal obstáculo»* y *«Simplemente no consigo encontrar trabajo. A mis 39 años, al parecer soy demasiado mayor para adaptarme a los retos de la IA»*. Estos comentarios son significativos porque sugieren que, en el periodismo, la IA puede percibirse no solo como un sustituto directo, sino también como parte de una presión más amplia por la transición de competencias, especialmente para los trabajadores que sienten que los empleadores esperan una adaptación más rápida.

En general, los comentarios refuerzan una imagen bastante estable en esta pequeña muestra, en la que la IA aún no se percibe como algo que esté transformando drásticamente las oportunidades laborales en el periodismo para la mayoría de los encuestados. Cuando se percibe un cambio, este se presenta como una combinación de avances en nichos específicos (especialmente en torno al apoyo a la investigación) y obstáculos relacionados con la adaptación, más que como un declive generalizado.

•• ¿Ha afectado la IA a su carga de trabajo?

De los 31 periodistas que respondieron a esta pregunta (hay que interpretar los resultados con cautela), la mayoría afirma que no ha habido cambios significativos en su carga de trabajo (19; 61,29 %). Una minoría notable señala una reducción de la carga de trabajo: Ocho encuestados afirman que la IA ha reducido su carga de trabajo (25,81 %). Son menos los que señalan el efecto contrario: tres indican un aumento de la carga de trabajo (9,68 %) y uno selecciona «No lo sé» (3,23 %).

En general, el 35,48 % de los encuestados (once personas) percibe un cambio directo en la carga de trabajo (aumento o disminución) y este cambio se describe con mayor frecuencia como una disminución que como un aumento (ocho frente a tres), mientras que el 64,52 % (20 personas) señala estabilidad o incertidumbre respecto al impacto de la IA en la carga de trabajo.



Estos comentarios respaldan firmemente el hallazgo cuantitativo de que la mayoría de los periodistas encuestados no señalan ningún cambio significativo en su carga de trabajo, pero que, entre aquellos que sí señalan cambios, la IA se asocia con mayor frecuencia a una reducción de la carga de trabajo que a un aumento de la misma. El ejemplo más claro y repetido se refiere a la transcripción y la traducción, que se describen como importantes factores de ahorro de tiempo. Los encuestados afirman que *«utilizar la IA para transcribir entrevistas y hacer traducciones me ahorra horas de trabajo»*, *«transcribir entrevistas ayuda con una tarea que suele llevar mucho tiempo»* y *«transcribir entrevistas o añadir subtítulos ha reducido mi carga de trabajo»*. Esto concuerda con el porcentaje relativamente alto de encuestados que señalan una disminución de la carga de trabajo.

Al mismo tiempo, estas mismas observaciones demuestran que la reducción de la carga de trabajo suele ser parcial, ya que los resultados generados por la IA requieren revisión y corrección. Uno de los encuestados lo explica con toda claridad: *«La IA ha permitido acortar los tiempos de transcripción. Obviamente, vuelvo al audio para aclarar dudas y corregir muchas palabras», sobre todo cuando hay «problemas de dicción»* o el habla está distorsionada. Otro se hace eco del mismo patrón: *«Aunque el tiempo de revisión sigue siendo siempre necesario, el cambio es significativo»*. Esto sugiere que la IA no está eliminando el trabajo periodístico, sino que lo está desplazando de la transcripción manual hacia un procesamiento inicial más rápido, más una verificación editorial.

Un segundo grupo refleja las respuestas de «sin cambios», a menudo porque la IA aún no se ha integrado en las rutinas de las redacciones. Los encuestados mencionan que *«con una implementación limitada, no se observan diferencias mínimamente perceptibles»* y uno señala que la IA *«aún no se ha convertido en un elemento habitual de la rutina diaria en mi redacción»*, en parte debido a la inacción de la

dirección o a la falta de implantación interna. Otros simplemente señalan que no hay ningún efecto porque no la utilizan: **«Porque no he recurrido a la IA»**. Estos comentarios ayudan a explicar por qué la experiencia mayoritaria sigue siendo la de que no hay cambios, a pesar de las visibles mejoras en la eficiencia en algunas tareas.

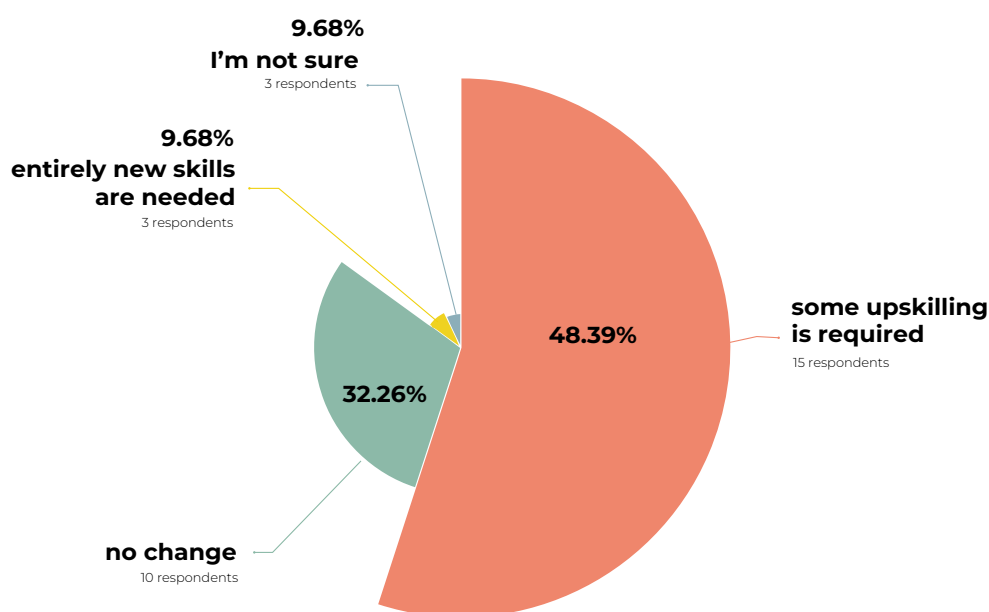
Cuando se menciona un aumento de la carga de trabajo, este suele deberse al control de calidad, a las exigencias de atención y a la presión de producción, y no a que el periodismo en sí se haya vuelto más complejo. Uno de los encuestados señala que **«se necesita prestar mayor atención a los detalles para maximizar los resultados de la IA y minimizar los errores»**, mientras que otro destaca una preocupación estructural: la IA **«ayuda a producir más rápido, lo que solo aumenta la precariedad sin reducir el volumen»**. Se trata de una importante observación cualitativa: incluso cuando la IA reduce el tiempo dedicado a tareas específicas, puede intensificar al mismo tiempo las expectativas de producción y dejar sin cambios (o incluso aumentar) la presión general de la producción periodística.

En general, los comentarios coinciden estrechamente con el panorama cuantitativo: en el periodismo, la IA se percibe claramente como un acelerador del flujo de trabajo para la transcripción, la traducción y la síntesis, pero uno que sigue dependiendo de la revisión humana y que puede crear nuevas formas de presión en torno a la velocidad y la productividad.

•• ¿Cómo ha cambiado la IA las competencias necesarias para su trabajo?

De los 31 periodistas que respondieron a esta pregunta (una submuestra muy reducida, por lo que hay que interpretar los resultados con cautela), la opinión más extendida es que la IA ya está impulsando un cambio en las competencias. 15 encuestados señalan que es necesario mejorar ciertas competencias (48,39 %), lo que convierte a esta en la categoría más numerosa. Diez encuestados indican que no hay cambios (32,26 %), mientras que tres afirman que se necesitan competencias completamente nuevas (9,68 %) y tres no están seguros (9,68 %).

En conjunto, quienes perciben algún cambio en las competencias (mejora de las competencias o competencias totalmente nuevas) representan el 58,06 % de la muestra (18 personas), frente al 41,94 % (13 personas) que no ven ningún cambio o no están seguros. A pesar del reducido número de respuestas, esto sugiere que (entre estos pocos encuestados del ámbito del periodismo) la IA se asocia a menudo con cambios en los requisitos de competencias.



Las declaraciones respaldan firmemente el resultado cuantitativo de que, incluso en esta pequeña submuestra, los periodistas encuestados suelen considerar que la IA exige un cambio en las competencias, especialmente en forma de mejora de las competencias existentes, más que una redefinición completa de la profesión. Un

tema recurrente es la necesidad de formación y de un uso responsable. Uno de los encuestados lo expresa así directamente: **«Esto ha creado una necesidad de formación en este ámbito para los periodistas. Es urgente. La IA está demostrando ser una herramienta importante de la que podemos sacar buen partido. Necesitamos saber cómo trabajar con ella correctamente sin distorsionar las funciones del periodismo»**. Esto capta una tendencia central en los comentarios: la IA se considera útil, pero solo si los periodistas desarrollan la competencia para utilizarla sin poner en riesgo los estándares profesionales fundamentales.

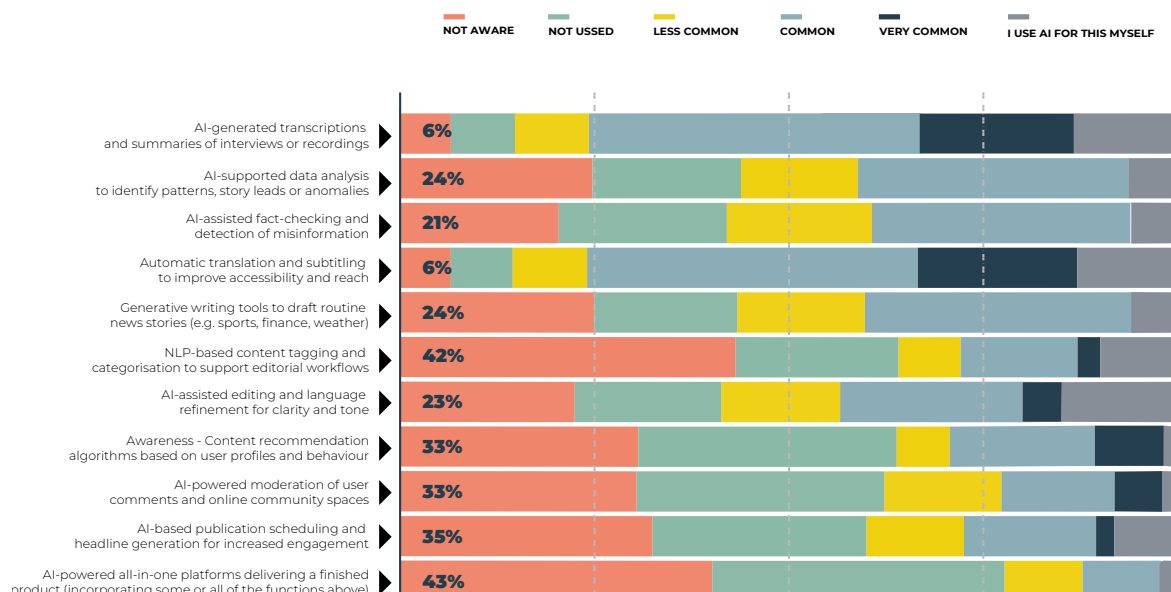
Un segundo grupo describe las competencias prácticas que están cobrando mayor relevancia: la formulación de indicaciones, la selección de herramientas y la adecuación de tareas. Los encuestados mencionan **«saber cómo formular preguntas y qué tipo de herramienta es la más adecuada para cada tarea»** y señalan que se ha vuelto necesario **«saber cómo elaborar indicaciones y trabajar con los resultados que devuelven los modelos»**. Otros lo enmarcan como un requisito de formación más amplio: **«Es necesario tener una comprensión básica de cómo funcionan las plataformas de IA para evitar repetir errores causados por fallos de la plataforma»**. Estas observaciones concuerdan bien con el amplio grupo de la encuesta que indica que **«se requiere cierta mejora de las competencias»**: la profesión puede seguir siendo claramente periodismo, pero las herramientas y las expectativas sobre los procesos están cambiando.

Al mismo tiempo, muchos de los encuestados subrayan que los principios periodísticos fundamentales no han cambiado, especialmente la verificación, la fiabilidad y el criterio editorial. Varias observaciones lo dejan claro: **«Sigo haciendo todo igual, pero ahora cuento con ayuda»**, **«No he cambiado en absoluto mis hábitos de trabajo»** y **«Digo “sin cambios” porque, en la práctica, el trabajo que se realiza es el mismo: la edición de textos para comprobar si toda la información es fiable y si respeta las directrices editoriales y el rigor previsto y exigido»**. Incluso los encuestados que utilizan la IA para la investigación o la redacción insisten en la verificación porque estas herramientas son **«rápidas, pero fallibles»** y **«no todo lo que hace la IA es 100 % correcto»**. Esto ayuda a explicar por qué una minoría considerable sigue afirmando que no ha habido cambios: la IA puede alterar el flujo de trabajo, pero no necesariamente la responsabilidad profesional esencial.

Otro tema destacable es la adopción desigual en las redacciones. Algunos encuestados describen una implementación lenta o inexistente: **«Actualmente, en mi lugar de trabajo no se utiliza la IA»** o **«Trabajo en una redacción que sigue funcionando a un ritmo anacrónico»**. Otros, en cambio, describen un cambio rápido y la necesidad de mantenerse al día debido a la rápida evolución de la IA. Un encuestado señala que **«un mes de evolución de la IA equivale a seis meses de trabajo en muchas otras áreas»**, lo que transmite la presión que pueden sentir los periodistas incluso antes de la plena adopción institucional. Es probable que esta disparidad contribuya a la coexistencia de respuestas como «sin cambios», **«no estoy seguro»** y «se requiere mejorar las competencias» en la misma pequeña muestra.

Por último, algunos comentarios amplían el debate sobre las competencias más allá de las propias herramientas de IA hacia la transformación más amplia del trabajo periodístico. Uno de los encuestados sostiene que los enfoques tradicionales ya no son suficientes: **«Cualquier persona formada en periodismo que siga los antiguos estándares de redacción de noticias está completamente obsoleta. Ahora es necesario saber leer estadísticas sofisticadas y trabajar con programas de datos»**. Con independencia de si esta opinión es representativa o no, apunta a una importante interpretación cualitativa: para algunos periodistas, la IA forma parte de un cambio más amplio hacia la alfabetización en datos, la capacidad de verificación y la competencia en flujos de trabajo digitales, más que una competencia técnica aislada. En general, los comentarios sugieren que, en el periodismo, el cambio en las competencias relacionadas con la IA se entiende con mayor frecuencia como una mejora de las competencias en los procesos bajo una responsabilidad editorial continua y no como un sustituto del criterio periodístico.

AI Awareness:



Entre los periodistas, las herramientas de IA son muy conocidas, pero su uso varía según las distintas funciones. De media, el 26,5 % afirma no conocer una determinada aplicación y el 23,1 % dice que no se utiliza, mientras que el 30,3 % la describe como habitual o muy habitual y el 8,8 % afirma que la utiliza personalmente.

La transcripción/resumen y la traducción/subtitulación automáticas destacan como las aplicaciones más consolidadas. Ambas presentan el menor porcentaje de desconocimiento (6,1 %), un bajo porcentaje de no uso (10,2 %) y el mayor porcentaje combinado de uso común/muy común (59,2 %), con un 16,3 % que afirma utilizar estas herramientas personalmente. Por lo tanto, estas funciones son muy visibles en la práctica de las redacciones y, con frecuencia, los periodistas las manejan directamente.

Varias herramientas de apoyo a las redacciones registran unos niveles moderados de conocimiento y uso. En el caso del análisis de datos y la redacción generativa asistidos por IA para noticias rutinarias, el porcentaje de desconocimiento ronda el 24,4 %, el de no uso, el 19,5 % y el de uso habitual, algo más del 31 %; el uso propio es del 7,3 % en ambos casos. La verificación de datos asistida por IA y la moderación de comentarios de los usuarios presentan niveles de desconocimiento y de no uso similares o ligeramente superiores, con un uso común o muy común que suele oscilar entre el 16 % y el 31 %, y un uso propio que se sitúa entre el 2 % y el 7 %.

Las herramientas de back-end más especializadas son menos conocidas. El etiquetado y la categorización de contenidos basados en el PLN presentan el mayor nivel de desconocimiento (42,1 %) y un uso común o muy común relativamente bajo (15,8 %), con un 10,5 % de uso propio. Los algoritmos de recomendación de contenidos, los sistemas de moderación de comentarios y la programación de publicaciones y generación de titulares basados en IA muestran todos ellos porcentajes de desconocimiento y de no uso superiores al 30 % y un uso común o muy común que oscila principalmente entre el 13 % y el 25 %.

La edición asistida por IA y el pulido del lenguaje se sitúan entre estos grupos, con un 23,3 % de desconocimiento, un 23,3 % de no uso, un 27,9 % de uso común o muy común y un uso propio relativamente alto (16,3 %). Las plataformas «todo en uno» impulsadas por IA muestran un mayor desconocimiento (43,2 %) y un mayor porcentaje de no uso (35,1 %), con solo un 10,8 % de uso común y un 2,7 % de uso propio, lo que indica una adopción limitada en la actualidad. Cuando observamos la diferencia para cada herramienta de IA entre las que se indica que se utilizan («muy común» + «común» + «yo mismo utilizo la IA para esto») y las que «no se conocen», nos hacemos una idea de cuán extendido está el conocimiento de ciertas herramientas en el sector.

	LA USA	NO LA CONOCE
Transcripciones y resúmenes de entrevistas o grabaciones generados por IA	76%	6%
Análisis de datos con ayuda de IA para identificar patrones, pistas para noticias o anomalías	39%	24%
Verificación de datos y detección de desinformación asistidas por IA	38%	21%
Traducción automática y subtitulación para mejorar la accesibilidad y el alcance	76%	6%
Herramientas de redacción generativa para redactar noticias rutinarias (por ejemplo, deportes, finanzas, tiempo)	39%	24%
Etiquetado y categorización de contenidos basados en el procesamiento del lenguaje natural (PLN) para facilitar los flujos de trabajo editoriales	26%	42%
Edición y pulido del lenguaje asistidos por IA para mejorar la claridad y el tono	44%	23%
Concienciación: algoritmos de recomendación de contenidos basados en los perfiles y el comportamiento de los usuarios	28%	33%
Moderación de comentarios de usuarios y espacios de comunidades online asistida por IA	24%	33%
Programación de publicaciones y generación de titulares basados en IA para aumentar la participación	28%	35%
Plataformas «todo en uno» basadas en IA que ofrecen un producto final (incorporando algunas o todas las funciones anteriores)	14%	43%

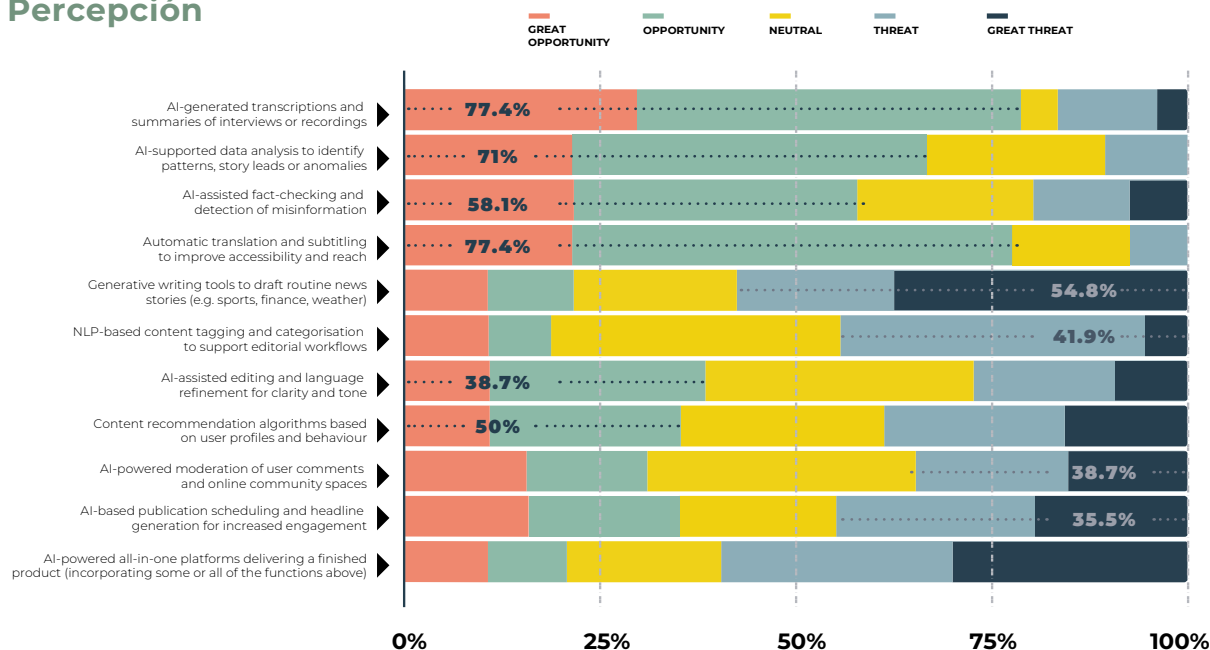
El periodismo presenta el perfil más claro de «madurez de la IA centrada en el texto». Tanto las transcripciones y resúmenes como la traducción y el subtitulado registran un índice de uso del 76 %, con solo un 6,1 % de encuestados que no conocen estas aplicaciones, lo que constituye la combinación más sólida de alta visibilidad y alta adopción de todos los resultados de la encuesta. Este es el sector en el que la IA parece estar más cerca de convertirse en una capa predeterminada del trabajo diario.

Más allá de esos dos elementos dominantes, el periodismo muestra un segundo nivel de aplicaciones agrupadas en torno a un uso que oscila entre el 30 % alto y el 40 % medio, incluidos el pulido/edición del lenguaje (44 %), la verificación de datos/apoyo contra la desinformación (38 %) y el análisis de datos/descubrimiento de pistas para noticias (39 %). Esto sugiere que, una vez establecida la base de la transcripción/traducción, la adopción de la IA se extiende a la productividad y al apoyo editorial.

Al mismo tiempo, el periodismo también muestra que la «IA de infraestructura» puede permanecer sorprendentemente invisible incluso en un sector con gran volumen de texto. El etiquetado/categorización mediante PLN tiene un 42 % de desconocimiento y las plataformas «todo en uno» también ocupan un lugar destacado en el desconocimiento (43 %) con el uso más bajo (14 %). Esto implica que las plataformas integradas y la automatización de los flujos de trabajo de backend o bien no están ampliamente implantadas, o bien solo las utilizan determinados perfiles, o simplemente los encuestados no las perciben como «IA», incluso cuando están presentes.

En comparación con el sector de la música, el periodismo se centra menos en la generación creativa a lo largo de múltiples pasos y más en acelerar el procesamiento de texto, la accesibilidad y los flujos de trabajo de publicación. En comparación con los actores y el equipo técnico, la IA es mucho más visible en el periodismo. Especialmente en aplicaciones que convierten audio/vídeo en texto y permiten la distribución multilingüe.

Percepción



El gráfico anterior muestra la distribución de las puntuaciones en la escala de Likert, desde «gran oportunidad» hasta «gran amenaza». En la tabla siguiente, distinguimos entre oportunidad (= gran oportunidad + oportunidad), neutral y amenaza (= amenaza + gran amenaza).

	AMENAZA	NEUTRO	OPORTUNIDAD
Transcripciones y resúmenes de entrevistas o grabaciones generados por IA	19.4%	3.2%	77.4%
Análisis de datos con ayuda de IA para identificar patrones, pistas para noticias o anomalías	12.9%	16.1%	71.0%
Verificación de datos y detección de desinformación asistidas por IA	19.4%	22.6%	58.1%
Traducción automática y subtitulación para mejorar la accesibilidad y el alcance	9.7%	12.9%	77.4%
Herramientas de redacción generativa para redactar noticias rutinarias (por ejemplo, deportes, finanzas, tiempo)	54.8%	22.6%	22.6%
Etiquetado y categorización de contenidos basados en el procesamiento del lenguaje natural (PLN) para facilitar los flujos de trabajo editoriales	41.9%	38.7%	19.4%
Edición y pulido del lenguaje asistidos por IA para mejorar la claridad y el tono	25.8%	35.5%	38.7%
Algoritmos de recomendación de contenidos basados en los perfiles y el comportamiento de los usuarios	38.7%	25.8%	35.5%
Moderación de comentarios de usuarios y espacios de comunidades online asistida por IA	32.3%	35.5%	32.3%
Programación de publicaciones y generación de titulares basados en IA para aumentar la participación	45.2%	19.4%	35.5%
Plataformas «todo en uno» basadas en IA que ofrecen un producto final (incorporando algunas o todas las funciones anteriores)	58.1%	22.6%	19.4%

El periodismo es, sin duda, el sector con mayores oportunidades en materia de «infraestructura lingüística». La transcripción y los resúmenes, así como la traducción y el subtitulado, se consideran abrumadoramente como oportunidades (entre un 80 % y un 82 % de alto potencial) con un nivel de amenaza relativamente bajo. Esto refleja la realidad operativa de que estas aplicaciones reducen el tiempo dedicado a tareas mecánicas y mejoran la accesibilidad sin sustituir necesariamente el criterio editorial.

Sin embargo, el periodismo también presenta límites muy marcados. La redacción generativa para noticias rutinarias se inclina claramente hacia la amenaza (un 61,4 % de alta amenaza), lo que indica que, una vez que la IA pasa de ayudar en el procesamiento del lenguaje a producir contenidos periodísticos, el riesgo percibido aumenta considerablemente. Esto crea una clara división entre «asistencia frente a autoría» en las percepciones del periodismo.

Un tercer grupo se sitúa en un espacio genuinamente mixto. La edición/pulido tiene una fuerte proporción de oportunidad (40,5 %), pero también una amenaza y una neutralidad sustanciales, mientras que el etiquetado/categorización conlleva una alta incertidumbre (33,3 % de neutralidad). Los algoritmos de recomendación y las herramientas de programación/titulación se inclinan hacia una fuerte amenaza, lo que sugiere desconfianza cuando la IA se vincula a incentivos de distribución y optimización de la participación en lugar de al apoyo fundamental a la información.

En comparación con cualquier otro sector, los periodistas tratan más claramente la IA como una capa de productividad que reduce la carga de trabajo mecánica y aumenta la accesibilidad sin desplazar necesariamente el juicio. Esto es así hasta que la IA se adentra en la creación de contenidos. Esa frontera se hace visible en el marcado cambio de tendencia respecto a la redacción generativa de noticias rutinarias, que pasa a estar dominada por la amenaza y alinea al periodismo más estrechamente con las inquietudes del equipo y los animadores sobre la sustitución. En comparación con la música, el periodismo tiene menos conflictos con las herramientas lingüísticas «de asistencia», pero sigue mostrándose cauteloso ante los sistemas vinculados a la optimización de la participación o las plataformas integrales.

En general, el periodismo ilustra el ejemplo más claro de un sector que separa la «IA que apoya el trabajo» de la «IA que se convierte en el trabajador».

Concerns

	PREOCUPADO	POSICIÓN NEUTRA	NO PREOCUPADO
Pérdida de empleo y automatización	67.7%	22.6%	9.7%
Remuneración y condiciones laborales	80.6%	6.5%	12.9%
Autonomía creativa y autenticidad	80.6%	3.2%	16.1%
Derechos de propiedad intelectual	80.6%	9.7%	9.7%
Deepfakes y desinformación	93.5%	3.2%	3.2%
Preocupaciones éticas en torno a los informes automatizados	90.3%	6.5%	3.2%
Degradación de la calidad de los contenidos periodísticos	87.1%	3.2%	9.7%
Desigualdad y acceso a las herramientas de IA	67.7%	16.1%	16.1%
Transparencia y atribución de fuentes	80.6%	12.9%	6.5%

Uso indebido de contenidos generados por IA	90.3%	6.5%	3.2%
Repercusión en los sindicatos y las negociaciones contractuales	67.7%	9.7%	22.6%

El perfil de preocupaciones del periodismo está dominado por el **eje público-confianza**. Los deepfakes y la desinformación (93,5 %) constituyen el punto álgido, seguidos de cerca por el uso indebido de contenidos generados por IA (90,3 %) y las preocupaciones éticas en torno a la información automatizada (90,3 %). Esto indica que los periodistas ven la IA como una amenaza para la verificación, la legitimidad y la rendición de cuentas. Se trata de riesgos que van más allá de la redacción y afectan a las audiencias y al discurso democrático.

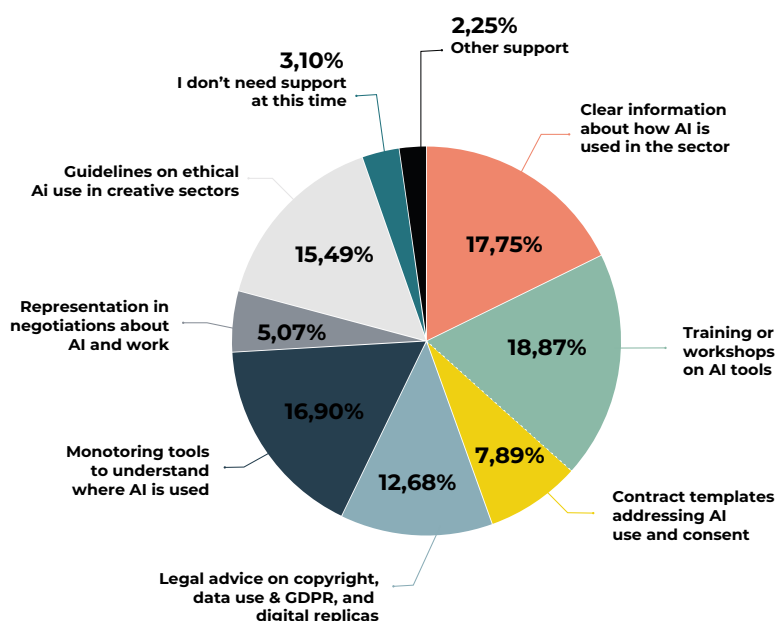
Al mismo tiempo, el periodismo sigue mostrando fuertes preocupaciones «sectoriales»: la propiedad intelectual (80,6 %), la transparencia/atribución (80,6 %) y la degradación de la calidad (87,1 %) registran índices muy elevados. La diferencia con respecto a otros sectores radica en que estas preocupaciones se relacionan estrechamente con los estándares de veracidad y la credibilidad, más que principalmente con la identidad (actores) o la autoría (animación).

Formación y apoyo

De todos los grupos, los periodistas son los que registran el mayor porcentaje de formación recibida por parte de sus empleadores. El 27,8 % afirma haber recibido formación de un empleador. La mayoría (55,5 %) afirma no haber recibido formación.

•• Ayuda

Aunque la mayoría de los miembros busca principalmente información, a los periodistas les gustaría ir un paso más allá y recibir formación o talleres sobre herramientas de IA (64,5 %).



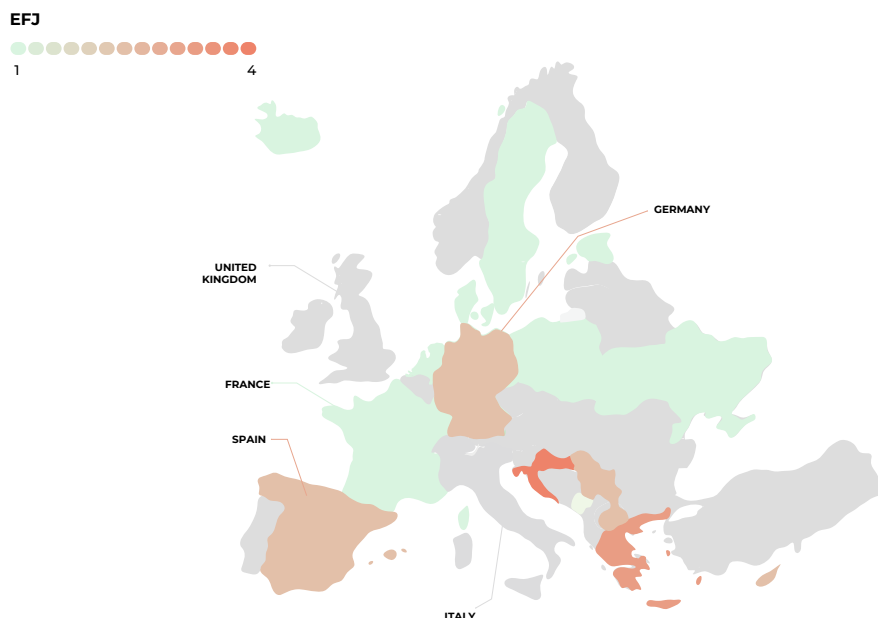
En las respuestas abiertas leemos que «esta es una nueva realidad; toda la información que podamos recopilar es bienvenida». Y que cada periodista debe buscar las herramientas que necesita y formarse con ellas según sus necesidades específicas. Nada de esto sustituye al pensamiento. De hecho, solo lo estimula». Una última petición fue «una legislación clara sobre lo que es o no es aceptable, marcas de agua de IA en los contenidos y MUCHA MÁS alfabetización digital, tanto para nosotros como para el público».



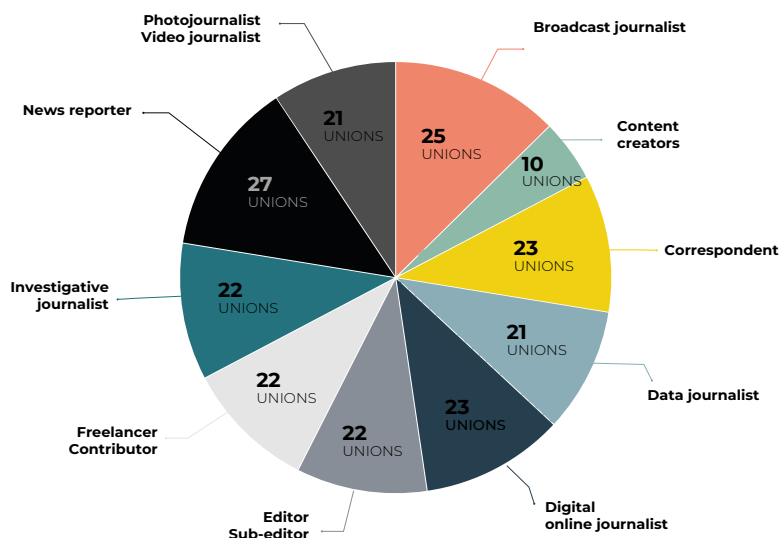
SINDICATOS DE LA FEP

Encuestados:	30 sindicatos de periodistas
Ámbito geográfico:	19 países europeos
Federación:	FEP (Federación Europea de Periodistas)

Perfil de los sindicatos: ¿Quién representa a los periodistas?



Estos datos muestran que la encuesta sobre periodismo y sindicatos abarca una amplia cobertura europea y un amplio abanico de funciones periodísticas. Los sindicatos que han respondido operan en Finlandia (2), Serbia (2), Grecia (3), Chipre (2), Islandia, Alemania (2), Estonia, Montenegro, Croacia (4), Suiza, Países Bajos, Macedonia del Norte (2), Luxemburgo, Suecia, Ucrania, Dinamarca, España (2), Francia e Italia. Representan principalmente a reporteros de noticias (27 sindicatos), periodistas de radio y televisión (25), corresponsales (23) y periodistas digitales/online (ambos con 23), editores/subeditores (22), autónomos/colaboradores y periodistas de investigación (22 cada uno), así como a fotoperiodistas/videoperiodistas (21), periodistas de datos (21) y creadores de contenidos (10).

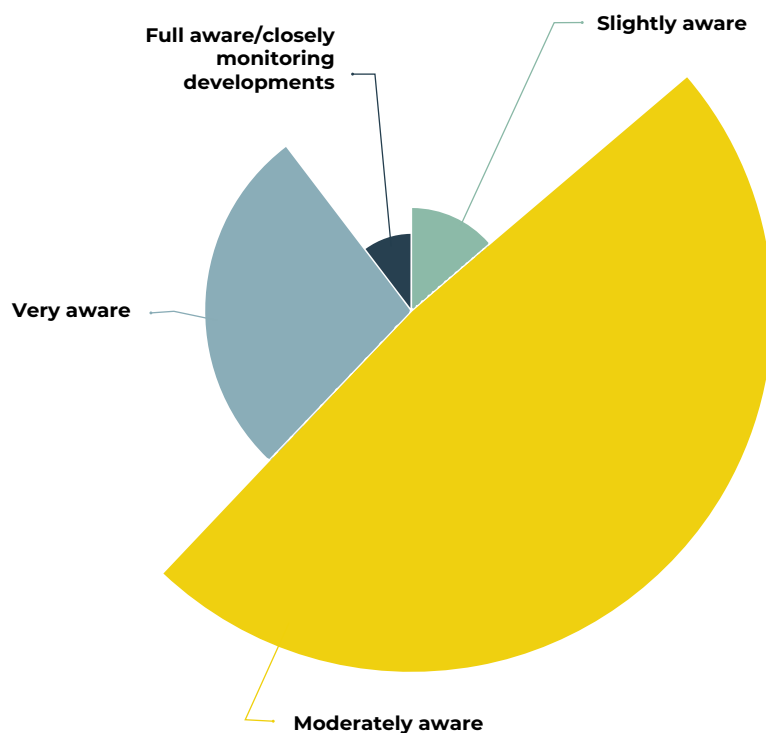


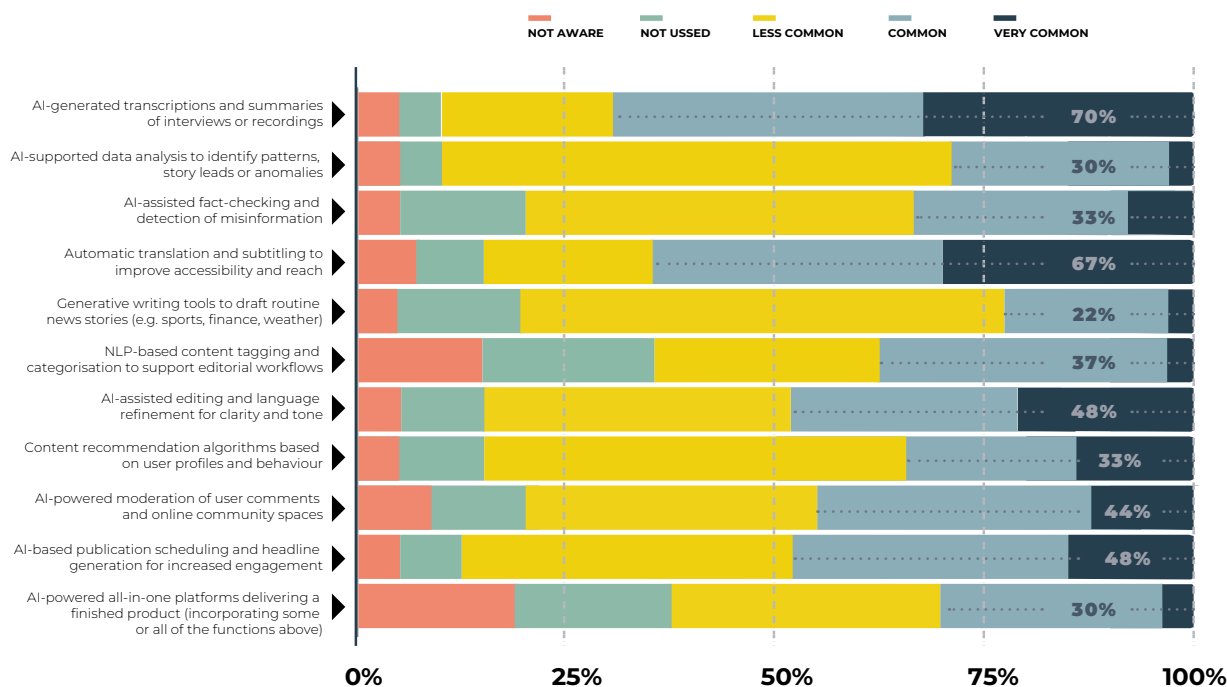
Los sindicatos de periodistas que respondieron abarcan desde organizaciones muy pequeñas hasta muy grandes, con un grupo notable en el extremo superior. Tres sindicatos tienen entre 0 y 250 afiliados, cuatro tienen entre 251 y 500, cinco tienen entre 501 y 1000, tres tienen entre 1001 y 1500, dos tienen entre 1501 y 2000 y tres tienen entre 2001 y 3000 afiliados, mientras que ningún sindicato se encuentra en el rango de 3001 a 5000 y diez sindicatos declaran tener más de 5001 afiliados.

0-250	3
251-500	4
501-1000	5
1001-1500	3
1501-2000	2
2001-3000	3
3001-5000	0
5001+	10

Concienciación sobre la IA:

La mayoría de los sindicatos de periodistas que respondieron ya tienen al menos un nivel moderado de conocimiento sobre el uso de la IA en su sector y ninguno afirma «no tener ningún conocimiento». Cuatro se describen a sí mismos como ligeramente informados, 14 como «moderadamente informados», siete como muy informados» y dos como «plenamente informados o siguiendo de cerca los avances.





Los sindicatos de periodistas describen un sector en el que la IA ya se ha convertido en una infraestructura de apoyo habitual, mientras que la automatización de mayor alcance sigue siendo limitada y menos sistemática. En casi todas las herramientas, las puntuaciones de «desconocimiento» y «no se utiliza» son bajas (alrededor del 7 % y el 11 % de media), lo que significa que la mayoría de los sindicatos conocen casos de uso concretos en las redacciones, en lugar de solo posibilidades abstractas.

La mayor aceptación se centra en las herramientas que alivian directamente la presión de tiempo en las tareas fundamentales: las transcripciones y resúmenes generados por IA, la traducción y el subtitulado automáticos, y el análisis de datos asistido por IA obtienen puntuaciones combinadas elevadas en las categorías «común» y «muy común» (la traducción y el subtitulado automáticos para mejorar la accesibilidad y el alcance alcanzan un 67 % combinado, y las transcripciones y resúmenes de entrevistas o grabaciones generados por IA obtienen un resultado combinado del 70 % en las categorías «común» y «muy común»), lo que indica que ya están integrados en los flujos de trabajo cotidianos de redacción y producción.

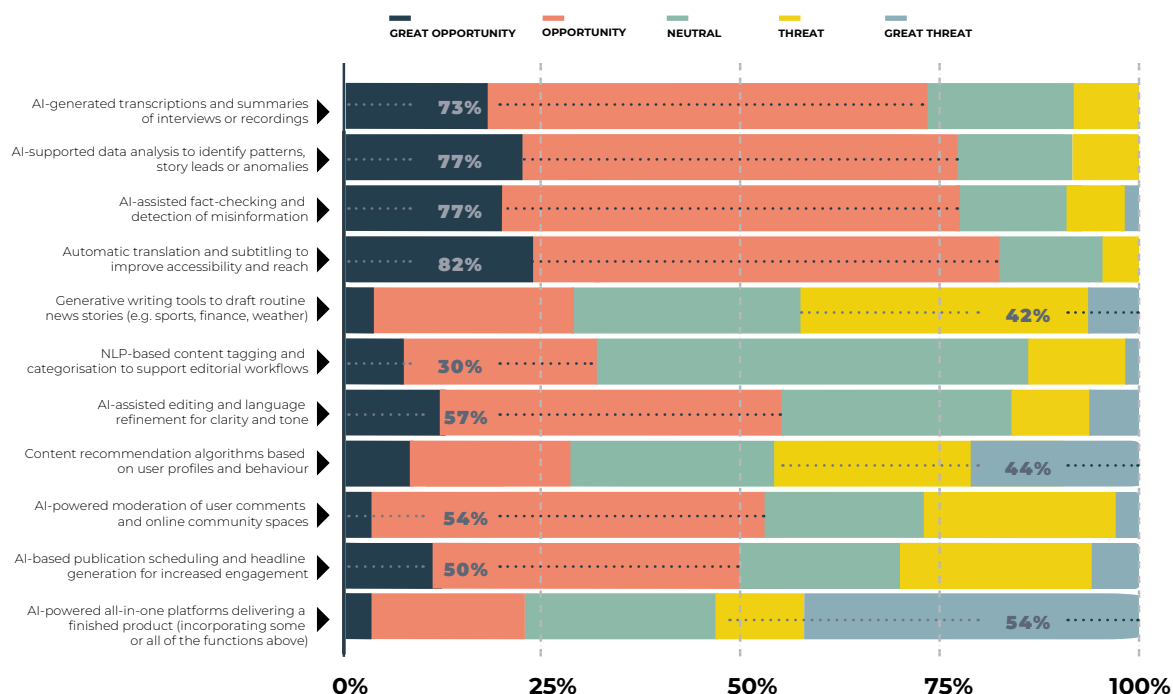
También existe una amplia adopción del etiquetado de contenidos basado en el procesamiento del lenguaje natural (PLN), las herramientas de pulido del lenguaje y, en menor medida, los algoritmos de recomendación y las herramientas de moderación de comentarios, que operan más en segundo plano en los flujos de trabajo editoriales, pero que se consideran cada vez más como partes estándar de la publicación digital. Por el contrario, las herramientas de escritura generativa para noticias rutinarias y, especialmente, las plataformas «todo en uno» impulsadas por IA que pueden ofrecer un producto acabado, muestran porcentajes más altos de «poco común» y «no se utiliza» y puntuaciones muy bajas de «muy común», lo que sugiere una postura cautelosa y experimental hacia herramientas que se acercan más a sustituir la escritura periodística que a asistirla. Aun así, todas estas plataformas «todo en uno» muestran una respuesta común del 26 %. Este patrón refuerza una visión más amplia de la encuesta: vemos un sector que se muestra comparativamente abierto a la IA que ahorra tiempo y amplía el acceso (transcripción, traducción y etiquetado), pero que sigue mostrándose receloso ante las aplicaciones que podrían socavar el criterio editorial, la originalidad y el control sobre toda la cadena de producción.

	LA USA	NO LA CONOCE
Transcripciones y resúmenes de entrevistas o grabaciones generados por IA	70%	4%
Análisis de datos con ayuda de IA para identificar patrones, pistas para noticias o anomalías	30%	4%

Verificación de datos y detección de desinformación asistidas por IA	33%	4%
Traducción automática y subtitulación para mejorar la accesibilidad y el alcance	67%	7%
Herramientas de redacción generativa para redactar noticias rutinarias (por ejemplo, deportes, finanzas, tiempo)	22%	4%
Etiquetado y categorización de contenidos basados en el procesamiento del lenguaje natural (PLN) para facilitar los flujos de trabajo editoriales	37%	15%
Edición y pulido del lenguaje asistidos por IA para mejorar la claridad y el tono	48%	4%
Algoritmos de recomendación de contenidos basados en los perfiles y el comportamiento de los usuarios	33%	4%
Moderación de comentarios de usuarios y espacios de comunidades online asistida por IA	44%	7%
Programación de publicaciones y generación de titulares basados en IA para aumentar la participación	48%	4%
Plataformas «todo en uno» basadas en IA que ofrecen un producto final (incorporando algunas o todas las funciones anteriores)	30%	19%

Percepción

Los sindicatos de periodistas consideran que la mayoría de las herramientas de IA son claras oportunidades, pero se muestran mucho más cautelosos cuando estas herramientas se acercan a la producción automatizada de contenidos o al control de la distribución.



En casi todas las aplicaciones, la proporción combinada de «gran oportunidad» y «oportunidad» es elevada (alrededor del 53 % de media), especialmente en el caso de las transcripciones y resúmenes generados por IA, el análisis de datos asistido por IA y la traducción y el subtitulado automáticos, que se consideran ampliamente como formas de ahorrar tiempo y ampliar el acceso sin sustituir a los periodistas. Un amplio

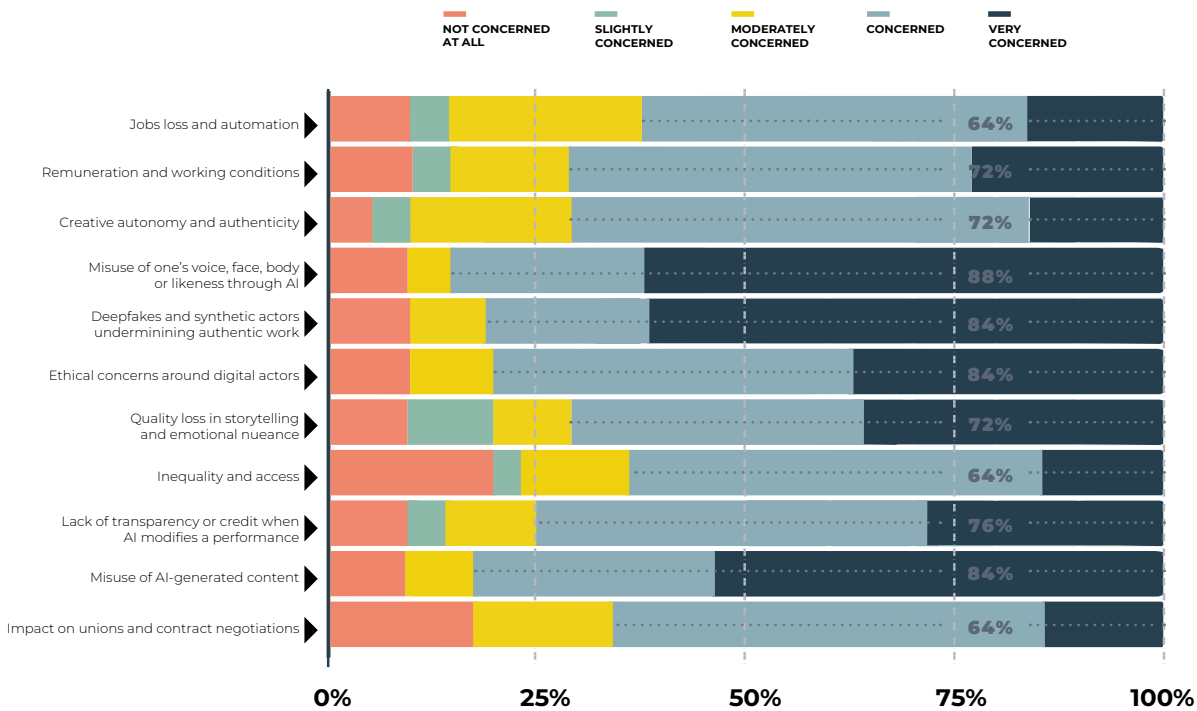
grupo de sindicatos también se muestra favorable al pulido del lenguaje asistido por IA y a algunas herramientas de moderación y programación, mientras que se mantiene en gran medida neutral respecto al etiquetado de contenidos. Por el contrario, las herramientas de redacción generativa para noticias rutinarias y, especialmente, las plataformas «todo en uno» impulsadas por IA obtienen puntuaciones mucho más altas en las categorías de «amenaza» y «gran amenaza» (hasta un 42 % de «gran amenaza» para los sistemas «todo en uno»), lo que refleja el temor a la sustitución de puestos de trabajo, la pérdida de control editorial y una producción de noticias opaca e impulsada por máquinas.

	OPORTUNIDAD	POSICIÓN NEUTRA	AMENAZA
Transcripciones y resúmenes de entrevistas o grabaciones generados por IA	73%	17%	10%
Análisis de datos con ayuda de IA para identificar patrones, pistas para noticias o anomalías	77%	13%	10%
Verificación de datos y detección de desinformación asistidas por IA	77%	13%	10%
Traducción automática y subtitulación para mejorar la accesibilidad y el alcance	82%	12%	6%
Herramientas de redacción generativa para redactar noticias rutinarias (por ejemplo, deportes, finanzas, tiempo)	27%	31%	42%
Etiquetado y categorización de contenidos basados en el procesamiento del lenguaje natural (PLN) para facilitar los flujos de trabajo editoriales	30%	56%	15%
Edición y pulido del lenguaje asistidos por IA para mejorar la claridad y el tono	57%	25%	18%
Algoritmos de recomendación de contenidos basados en los perfiles y el comportamiento de los usuarios	30%	26%	44%
Moderación de comentarios de usuarios y espacios de comunidades online asistida por IA	54%	19%	27%
Programación de publicaciones y generación de titulares basados en IA para aumentar la participación	50%	21%	29%
Plataformas «todo en uno» basadas en IA que ofrecen un producto final (incorporando algunas o todas las funciones anteriores)	23%	23%	54%
Media	53%	23%	24%

Preocupaciones:

Los sindicatos de periodistas muestran niveles de preocupación constantemente elevados respecto a la IA en todas las áreas de riesgo analizadas y son muy pocos los encuestados que no se muestran preocupados. En todos los aspectos, ningún sindicato afirma estar «nada preocupado»; de media, más del 75 % se sitúa en las categorías combinadas de «preocupado» o «muy preocupado», y solo una pequeña minoría selecciona «ligeramente» o «moderadamente» preocupado (un 16 % en total). Las puntuaciones más altas en «muy preocupado» se concentran en torno a los derechos de propiedad intelectual (60 %), los deepfakes y la desinformación (60 %), y el uso indebido de contenidos generados por IA (52 %), lo que indica que los sindicatos ven la IA como una amenaza directa para los derechos de autor, la integridad de la información y el control sobre cómo se utiliza el material periodístico. La remuneración y las condiciones laborales también ocupan

un lugar destacado (el 72 % se muestra preocupado o muy preocupado, incluido un 24 % muy preocupado), al igual que la transparencia y la atribución de las fuentes, la pérdida de puestos de trabajo y la automatización, la degradación de la calidad y el impacto de la IA en los sindicatos y las negociaciones contractuales, cada uno de ellos con amplias mayorías en el rango de «preocupado» o «muy preocupado».



	POCO O NADA PREOCUPADO	POSICIÓN NEUTRA	PREOCUPADO O MUY PREOCUPADO
Pérdida de empleo y automatización	12%	24%	64%
Remuneración y condiciones laborales	12%	16%	72%
Autonomía creativa y autenticidad	8%	20%	72%
Derechos de propiedad intelectual	8%	4%	88%
Deepfakes y desinformación	8%	8%	84%
Preocupaciones éticas en torno a los informes automatizados	8%	8%	84%
Degradación de la calidad de los contenidos periodísticos	16%	12%	72%
Desigualdad y acceso a las herramientas de IA	24%	12%	64%
Transparencia y atribución de fuentes	12%	12%	76%

Uso indebido de contenidos generados por IA	8%	8%	84%
Repercusión en los sindicatos y las negociaciones contractuales	16%	20%	64%
Media	12%	13%	75%

En las respuestas abiertas, los sindicatos de periodistas expresan una gran sensación de inquietud y falta de preparación ante el impacto de la IA en su profesión. Las principales preocupaciones giran en torno a la ausencia de estrategia o regulación, las amenazas a los derechos de autor y el deterioro de la calidad y la autonomía periodísticas. Un tema recurrente es que el sector de los medios de comunicación está reaccionando sin una dirección o política general: **«No hay estrategia ni flujo de trabajo en relación con la IA, solo comunicados de prensa ad hoc y una mentalidad de dejarse llevar por la corriente»**. Los encuestados subrayan que los responsables de la toma de decisiones subestiman la urgencia de la alfabetización en IA entre periodistas y público, mientras que la desinformación y los deepfakes se propagan rápidamente.

El contexto griego ilustra cómo las estructuras económicas y de propiedad podrían amplificar los efectos negativos de la IA: **«A los armadores ricos que poseen medios de comunicación y equipos de fútbol no les importa realmente la calidad de las noticias, pero sí les importa la reducción de gastos. Por eso, si se dan cuenta de que con el uso de la IA pueden despedir a periodistas y reducir sus gastos, lo harán sin dudarlos»**.

Varios sindicatos subrayan el desequilibrio de poder entre empresarios y trabajadores y la incapacidad para defender los derechos profesionales: **«Simplemente creo que no estamos lo suficientemente preparados para los cambios; hasta ahora, estos benefician totalmente a los empresarios y no somos lo suficientemente fuertes como para plantar cara y proteger los derechos de los trabajadores, los derechos profesionales, los derechos de autor y, en última instancia, quizá incluso los derechos humanos»**.

El Sindicato Nacional de Periodistas de Ucrania (NUJU) destaca, basándose en su experiencia directa, que la IA plantea riesgos para la seguridad y la desinformación en tiempos de guerra: **«El NUJU evaluó los riesgos a partir de la experiencia real de los periodistas ucranianos... destacando el mayor nivel de preocupación en relación con los derechos de propiedad intelectual debido a la falta de claridad legislativa y al uso de trabajos periodísticos para entrenar a la IA sin consentimiento, así como los deepfakes y la desinformación como un problema de seguridad nacional debido al uso masivo de vídeos falsos por parte de Rusia»**.

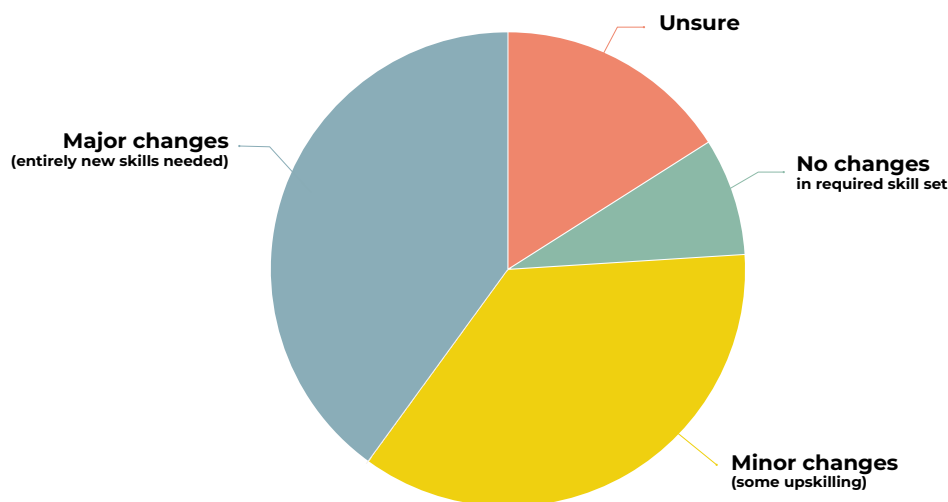
Los sindicatos también relacionan la IA con el actual declive económico del periodismo y el dominio de las plataformas: **«El número de periodistas ha ido disminuyendo desde la llegada de Internet. Luego llegó la plataformización, que hizo aún más difícil la monetización de los contenidos periodísticos. La IA acelerará esta tendencia... Las aplicaciones de IA, como AI Overview de Google, acelerarán este proceso porque el motor de búsqueda ahora explota el contenido en sí mismo sin tener en cuenta su base jurídica, es decir, los derechos de autor de las obras periodísticas»**.

Otra preocupación compartida es el impacto en la calidad, la ética y la independencia creativa: **«La creciente dependencia de las herramientas de IA en la producción de noticias ha dado lugar a contenidos más rápidos, pero a menudo más superficiales, con menos contexto y menos fuentes verificadas... Otra grave preocupación es el impacto de la IA en la independencia creativa. A medida que los textos, imágenes y vídeos generados por IA se vuelven más comunes, resulta más difícil distinguir entre el contenido creado por humanos y el creado por máquinas»**.

Por último, uno de los sindicatos más pequeños (la Asociación de Periodistas de Estonia) afirma que su contexto local reduce los retos por un lado, pero genera otras preocupaciones: **«No nos preocupan las negociaciones, porque por ahora no estamos en condiciones de llevarlas a cabo debido al escaso número de afiliados en las grandes empresas de medios de comunicación privadas. Pero sí nos preocupan cuestiones más generales como la desinformación/los deepfakes y el uso indebido de contenidos generados por IA, que merman la calidad y la fiabilidad del periodismo, así como la propiedad intelectual y los derechos de autor, que tienden a ser vulnerados. La pérdida de puestos de trabajo es una preocupación moderada, ya que por ahora el impacto es escaso, pero el aumento de la carga de trabajo supone un mayor problema. Los problemas éticos son de dos tipos: el incumplimiento de las normas éticas del periodismo, cuando**

la información se automatiza y si esto es ético en absoluto. La desigualdad es más un problema de las grandes y pequeñas empresas de medios de comunicación y no es realmente un tema de debate».

●● Repercusiones en las competencias y el empleo



Los sindicatos de periodistas coinciden en general en que la IA está transformando los requisitos de cualificación, pero hacen hincapié en que las competencias periodísticas básicas deben seguir siendo fundamentales.

La mayoría de los sindicatos prevén al menos algún cambio en las competencias requeridas y muchos describen un cambio de paradigma más que una simple **«mejora de las competencias»**. Varios señalan que los periodistas ya están aprendiendo a utilizar nuevas herramientas **«sobre la marcha»** porque **«de lo contrario no se puede sobrevivir»**, especialmente en puestos relacionados con la investigación de datos y la producción digital. Los sindicatos también señalan que algunas tareas, como la edición final o la síntesis, pueden desaparecer parcialmente, mientras que otras, como el periodismo de datos, la redacción de noticias de última hora y las competencias de investigación con conocimientos de IA, cobran mayor importancia. Al mismo tiempo, algunas organizaciones admiten que aún **«no tienen un flujo de trabajo ni una estrategia»**, o que **«aún no han adoptado una postura definitiva con respecto a la IA»**, lo que pone de manifiesto una preparación institucional desigual.

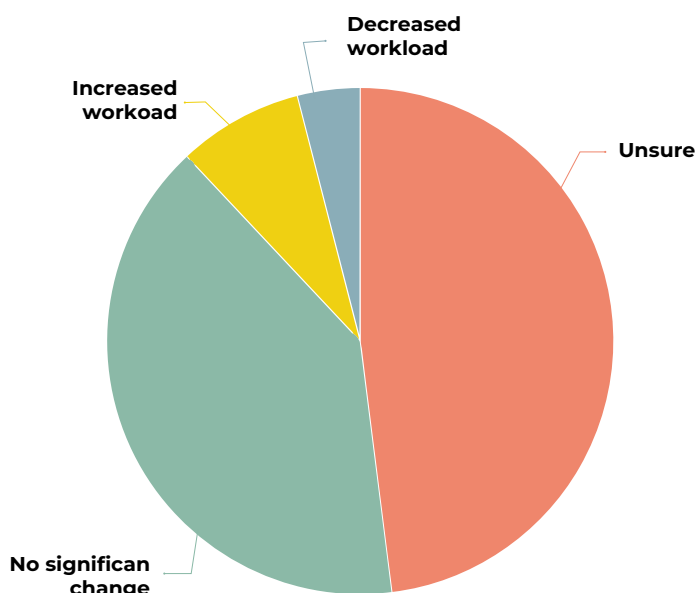
Las respuestas abiertas ponen de relieve una doble tendencia: la IA como infraestructura ineludible y la IA como motor de un cambio profesional más profundo. Un sindicato señala que **«la IA está transformando todos los puestos de trabajo, por lo que, en nuestra opinión, todos nuestros afiliados deben conocer y familiarizarse con las herramientas y también con los riesgos de la IA»** y sostiene que la IA también debe integrarse en las agendas de negociación colectiva. Otro destaca que **«los periodistas que trabajan en o con medios de comunicación suelen ir conociendo las nuevas herramientas sobre la marcha», pero que el impacto varía según la función, con «un mayor impacto en la investigación de datos»**. Un comentario aprobado por el TUCJ afirma: **«No hay reivindicaciones específicas, pero, reconociendo los cambios, el sindicato ha puesto en marcha un proyecto de desarrollo digital que también incluirá apoyo en IA para los afiliados y estamos desarrollando un representante de IA para ayudar con preguntas básicas y cuestiones relacionadas con el trabajo sindical y los derechos de los trabajadores»**.

Varios sindicatos subrayan que la transformación va más allá del software de aprendizaje y afecta a la identidad del periodismo. Debe considerarse un problema sistémico complejo que no tiene soluciones fáciles. Como explica este sindicato de Montenegro (TUMM): **«Nuestro sindicato reconoce que la IA está cambiando profundamente los requisitos de cualificación de los trabajadores de los medios de comunicación. Ahora se espera que los periodistas y otros profesionales de los medios de comunicación no solo utilicen herramientas de IA, sino que comprendan cómo funcionan estas tecnologías: cómo recopilan, procesan y aprenden de los datos... La IA se está convirtiendo en un factor dominante en la configuración del flujo de información, en un momento en el que la confianza del público en los medios ya es inestable. La IA**

ha llegado para quedarse, pero depende de nosotros decidir si sigue siendo un asistente o si continúa impulsando cambios en el ámbito de la información —cambios para los que, en mi opinión, aún no hemos encontrado respuestas adecuadas». El Sindicato Nacional de Periodistas de Ucrania describe de manera similar al **«periodista del futuro»** como un híbrido entre reportero y analista digital que combina conocimientos de IA, competencias con los datos, detección de deepfakes y ética de la IA con fortalezas tradicionales como la investigación, el contexto, la ética y el coraje.

Al mismo tiempo, los sindicatos subrayan que el contexto y la cultura mediática nacional son importantes. Una respuesta griega señala que muchos directivos de los medios de comunicación tienen **«más de 50 años y conocimientos de la vieja escuela»** y no exigen competencias en IA, mientras que los periodistas más jóvenes **«sin duda utilizan la IA»**, pero no hablan de ello, por lo que el cambio sigue siendo informal y oculto. Otro sindicato de un país nórdico hace hincapié en la necesidad de **«herramientas de aprendizaje permanente»** y de **«una variedad de expertos que nos enseñen»**, argumentando que los puestos de trabajo están en peligro a menos que los periodistas garanticen la **«supervisión humana»**.

En general, los sindicatos consideran que la IA empuja al periodismo hacia una combinación de competencias en la que se amplían las competencias técnicas, éticas y empresariales, pero el criterio editorial humano sigue siendo el punto de referencia de un sector bien organizado. Advierten de que, sin estrategias estructuradas y una recualificación a gran escala, algunos periodistas perderán competitividad y la IA configurará el panorama informativo **«de formas para las que aún no hemos encontrado respuestas adecuadas»**, en lugar de seguir siendo un asistente controlable.



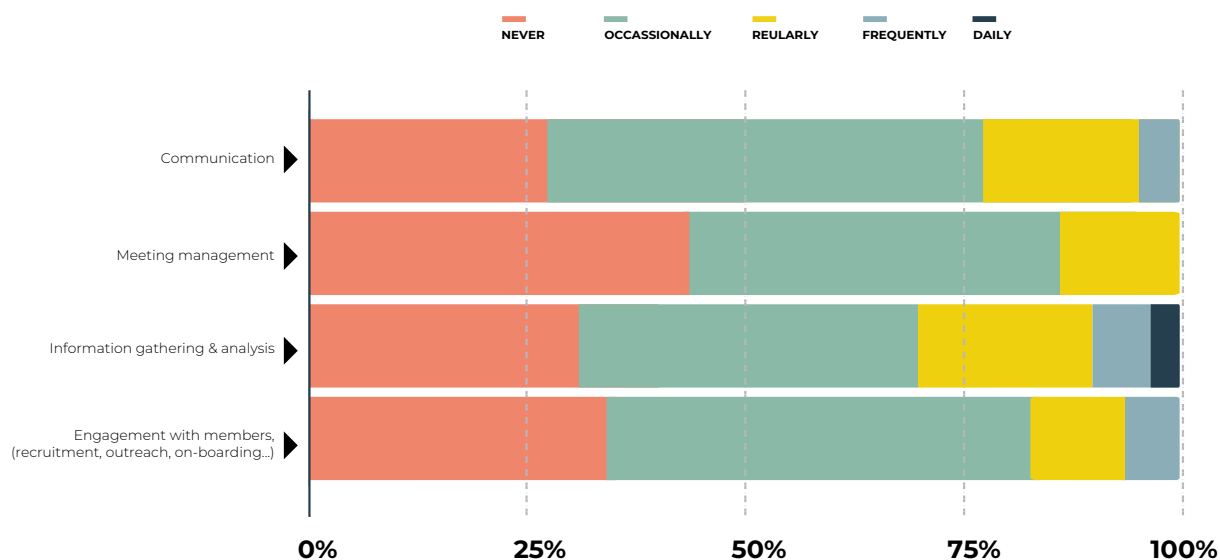
Los sindicatos de periodistas describen el impacto de la IA en la carga de trabajo como desigual y muy incierto, con cambios evidentes en la forma de trabajar, pero sin que haya aún consenso sobre el volumen de trabajo.

De hecho, varios sindicatos afirman que «no pueden afirmar con certeza si la carga de trabajo ha aumentado o disminuido para todos» y que «aún no disponen de cifras claras» y subrayan la necesidad de realizar más encuestas y proyectos de investigación antes de extraer conclusiones definitivas. Muchos destacan que la IA sigue adoptándose de forma desigual: en algunos países «la IA no se utiliza ampliamente en las redacciones», algunos sindicatos «aún no han investigado este tema» o «aún no han adoptado una postura definitiva» y los contactos informales en ciertas redacciones muestran que «nadie habla de la IA». Allí donde se utiliza la IA, los efectos varían según el puesto, el medio y la calidad de la herramienta: un sindicato señala que «la IA aún no ha provocado despidos y está integrada en el trabajo del personal de redacción», que utiliza el tiempo ahorrado para «otras tareas destinadas a mejorar su calidad o su investigación», mientras que otro observa que la IA «ha cambiado la forma de trabajar» más que el volumen, ahorrando tiempo en algunas tareas pero consumiendo más tiempo en aquellas en las que los procesos basados en la IA aún están en desarrollo.

Desde un punto de vista interpretativo, los sindicatos señalan experiencias divergentes entre generaciones, tipos de contrato y culturas editoriales. Los periodistas más jóvenes están «experimentando con la IA y algunos de ellos la utilizan sin decirlo», mientras que «los compañeros de más edad... no se sienten tan seguros con las herramientas de IA, por lo que evitan utilizarlas», lo que da lugar a prácticas de IA ocultas e individualizadas sin orientación institucional. Algunos sindicatos advierten de que esta adopción informal puede generar trabajo extra y nuevos riesgos: los editores pueden enfrentarse a una carga de trabajo adicional porque deben verificar los contenidos generados por IA («exigimos que los periodistas actúen como curadores y verificadores») y un caso de un artículo publicado accidentalmente con un comentario visible de ChatGPT desató críticas públicas y suscitó preocupaciones sobre la supervisión y la transparencia. Otros subrayan que la cuestión clave no es si la IA ahorra tiempo, sino cómo se utiliza ese tiempo: puede traducirse en más encargos y exigencias por parte de la empresa, o en una investigación más profunda, una mejor calidad y un mayor equilibrio entre la vida laboral y personal, dependiendo de las políticas de la redacción y de los resultados de la negociación. En general, los sindicatos consideran que la IA ya está transformando los flujos de trabajo, pero hacen hincapié en que aún faltan datos sistemáticos y marcos institucionales claros, lo que hace que el verdadero impacto en la carga de trabajo sea una cuestión abierta más que un hecho consumado.

Trabajo con IA

●● Uso propio

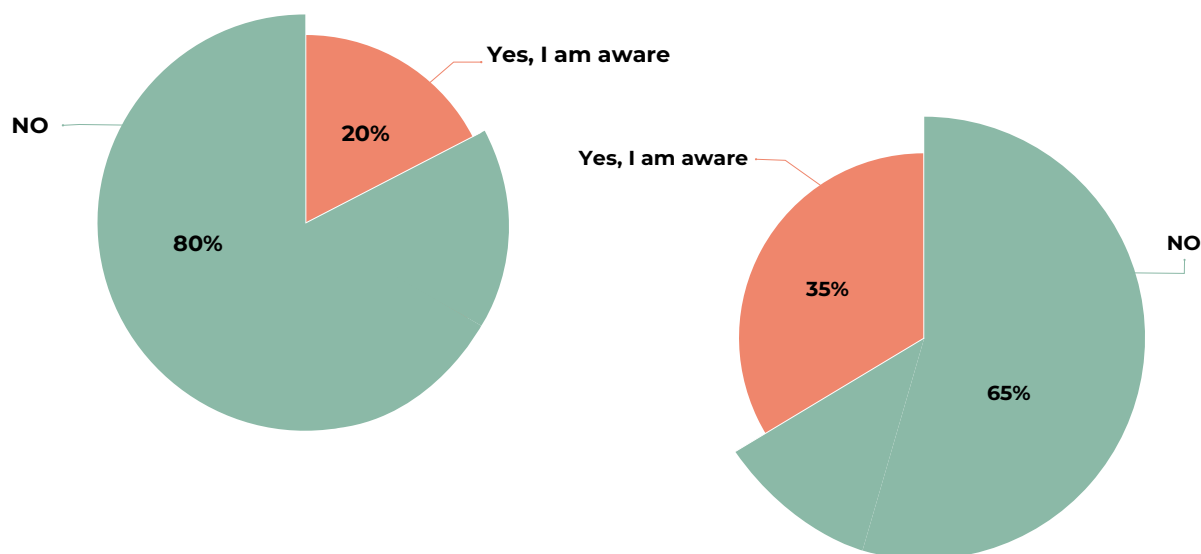


Los sindicatos de periodistas ya utilizan la IA en sus propias actividades, pero sobre todo de forma esporádica y ocasional, más que como una herramienta fundamental en el día a día. Entre un tercio y casi la mitad nunca utiliza la IA para la comunicación, las reuniones, el análisis de información o la participación de los afiliados, mientras que el grupo más numeroso en las cuatro áreas la utiliza ocasionalmente (entre el 40 % y el 50 % para las cuatro tareas mencionadas) y solo una pequeña minoría afirma utilizarla de forma habitual, frecuente o diaria.

El uso «frecuente» o «diario» medio de herramientas de IA por parte de los sindicatos de la FEP es bastante bajo en comparación con otros sindicatos de otras federaciones. Mientras que los sindicatos de la FEP registran una media del 7 % (uso diario o frecuente), los de UNI MEI alcanzan el 18 % y los de la FIM, el 10 %. El uso regular más bajo de la IA por parte de los propios sindicatos se da en la FIA, donde solo el 4 % declara un uso al menos frecuente de la IA.

●● Conocimiento de los acuerdos y negociaciones

Awareness of Agreements



Algunos sindicatos de periodistas ya están incorporando explícitamente la IA en las negociaciones colectivas y sobre derechos de autor, prestando especial atención a la remuneración y los derechos. Varios aseguran que los derechos de autor y el impacto de la IA en la producción de contenidos y la remuneración son ahora «temas candentes» en la mesa de negociación, que se están introduciendo cláusulas sobre IA en las negociaciones colectivas laborales y en las posiciones colectivas sobre derechos de autor para autónomos, y que los sindicatos están negociando directivas y directrices para las redacciones tanto a nivel nacional como federal. Entre los ejemplos concretos se incluyen un acuerdo de licencia en el grupo Shibsted¹ que cubre la sublicencia a OpenAI, negociaciones salariales gestionadas a través de entidades de gestión colectiva y una ronda de negociaciones nacionales en la que un sindicato exige explícitamente un acuerdo a nivel nacional sobre el uso de la IA en el periodismo.

Los sindicatos también están dispuestos a llevar los casos a los tribunales. Véase, por ejemplo, la demanda² contra el editor del Süddeutsche Zeitung. Otro sindicato afirma: «**Estamos introduciendo estos temas ahora en nuestras negociaciones colectivas y en nuestra postura colectiva en materia de derechos de autor frente a las empresas de medios de comunicación en nombre de los autónomos**». Otros dejan que sean las entidades de gestión colectiva (EGC) las que se ocupen de las cuestiones relacionadas con los derechos de autor. «**La negociación sobre la remuneración la llevan a cabo las organizaciones de gestión colectiva y en lo que respecta a las condiciones laborales, será un tema que se tratará durante la negociación colectiva**». Un sindicato se encontraba en pleno proceso de negociación cuando respondió a esta encuesta y entre sus reivindicaciones figuraba «**un acuerdo nacional sobre el uso de la inteligencia artificial en el periodismo**».

●● Participación en la negociación colectiva

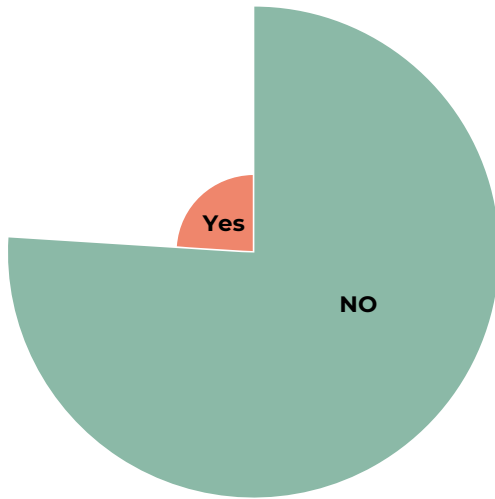
Una minoría de sindicatos de periodistas ya está abordando la IA en las negociaciones y el apoyo contractual, mientras que la mayoría aún no participa activamente en estos ámbitos. Seis sindicatos notifican su participación en la negociación colectiva sobre el uso de la IA, las condiciones de trabajo o la remuneración (frente a los 19 que no lo han hecho) y cinco han asesorado o redactado plantillas de contratos relacionados con la IA o herramientas de apoyo similares para sus afiliados (frente a los 20 que no lo han hecho).

¹ <https://schibsted.com/news/schibsted-media-partners-with-openai/>

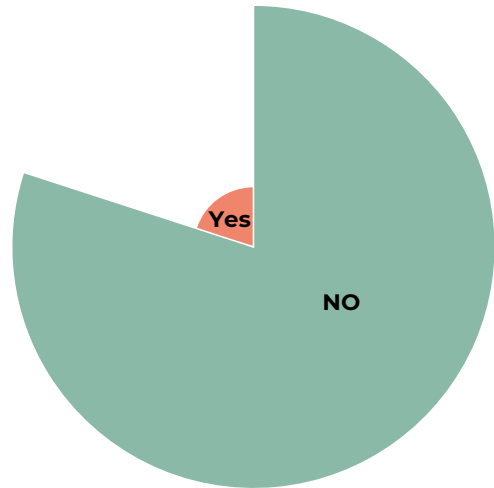
² <https://www.djv.de/medienpolitik/kuenstliche-intelligenz/sz-klage/>

Awareness of Negotiations

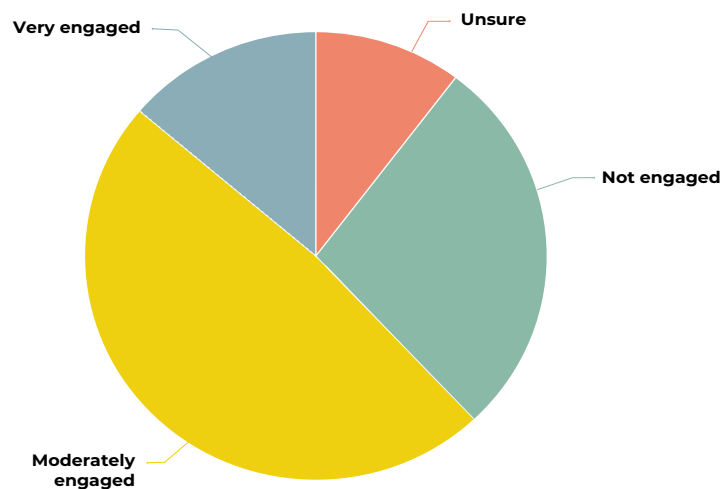
Has your union been involved in collective bargaining related to AI use, impact on working condition and/or remuneration?



Has your union been involved in advising and or drafting contract (templates) or other forms of support to members related AI use, impact on working conditions and/or remuneration

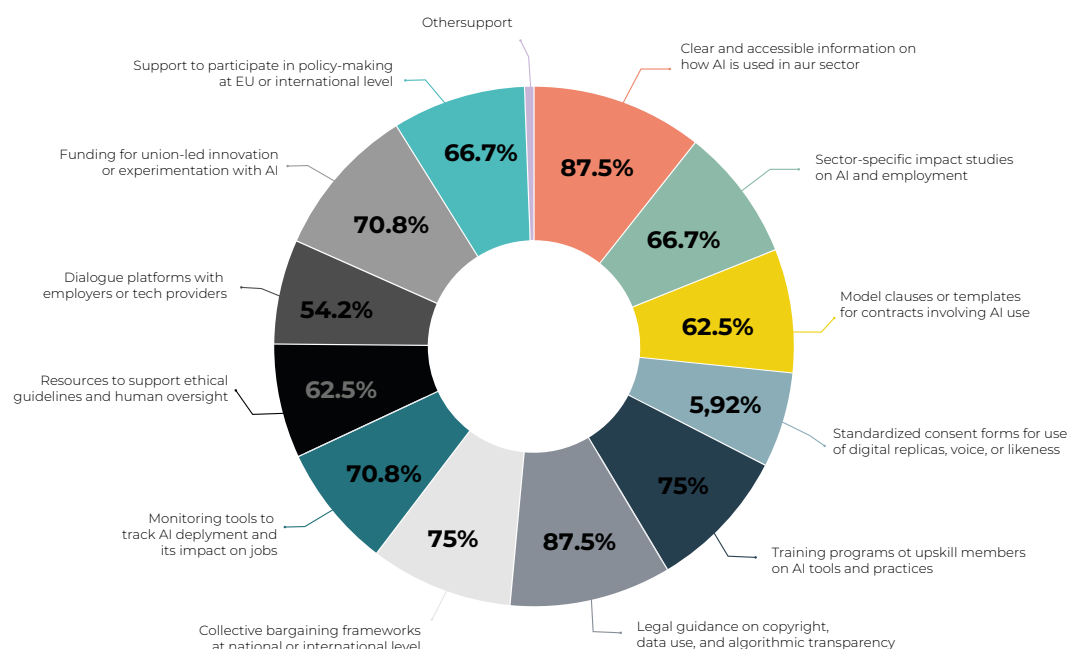


How engaged is your union in AI-related union or policy negotiations at the national or EU level?

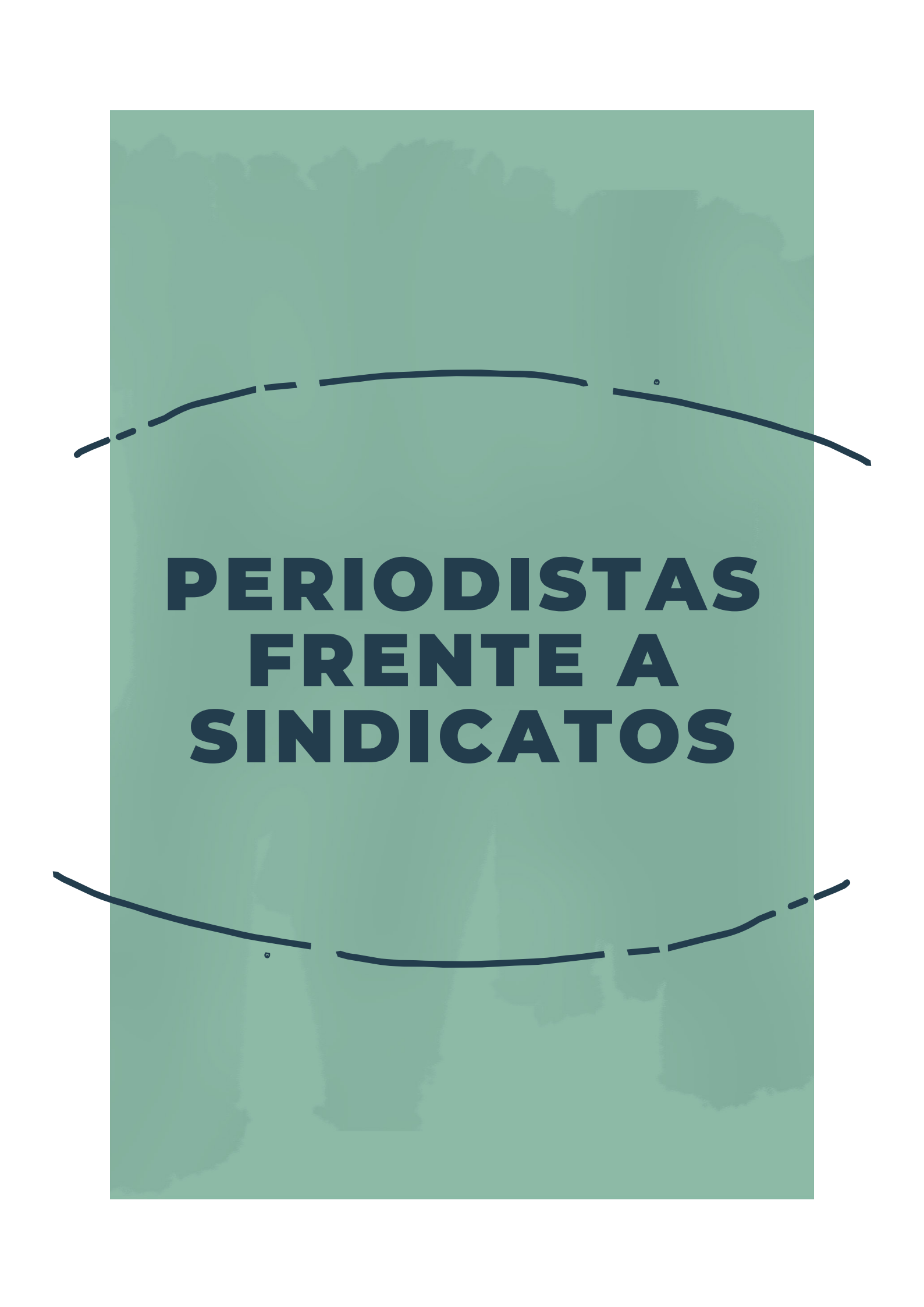


Varios sindicatos de periodistas ya participan en la elaboración de políticas y normas relacionadas con la IA a nivel nacional e internacional. Entre los ejemplos se incluyen sindicatos que han ayudado a redactar un código de prácticas sobre IA y un manual de políticas de la OSCE sobre medios de comunicación e IA³, aquellos que participan en iniciativas parlamentarias sobre IA y libertad de los medios de comunicación, organizaciones que se reúnen periódicamente con eurodiputados sobre la normativa de la UE y sindicatos que llevan a cabo proyectos y publicaciones específicos sobre inteligencia artificial y la protección del periodismo en sus contextos nacionales.

³ https://rfom.osce.org/sites/default/files/f/documents/e/3/598525_1.pdf



Los sindicatos de periodistas expresan necesidades de apoyo muy amplias e intensas en torno a la IA, centradas en la información, las herramientas jurídicas y la capacidad de negociación. Casi todos (87,5 %) desean información clara y accesible sobre cómo se utiliza la IA en el sector de los medios de comunicación y el mismo porcentaje (87,5 %) solicita orientación jurídica sobre derechos de autor, uso de datos y transparencia algorítmica. Una amplia mayoría reclama marcos de negociación colectiva (75 %), estudios de impacto específicos del sector (66,7 %), cláusulas contractuales tipo (62,5 %), herramientas de seguimiento (70,8 %), programas de formación (75 %) y recursos para directrices éticas y supervisión humana (62,5 %), mientras que más de la mitad busca plataformas de diálogo con los empleadores o los proveedores de tecnología (54,2 %), financiación para la innovación en IA impulsada por los sindicatos (70,8 %) y apoyo para participar en la elaboración de políticas de la UE o internacionales (66,7 %).

The background is a solid teal color. Faint, light-colored silhouettes of a crowd of people are visible, particularly in the upper and lower portions of the frame. Two dark, hand-drawn style curved lines, one at the top and one at the bottom, frame the central text. The lines are composed of solid and dashed segments.

PERIODISTAS FRENTE A SINDICATOS

Concienciación

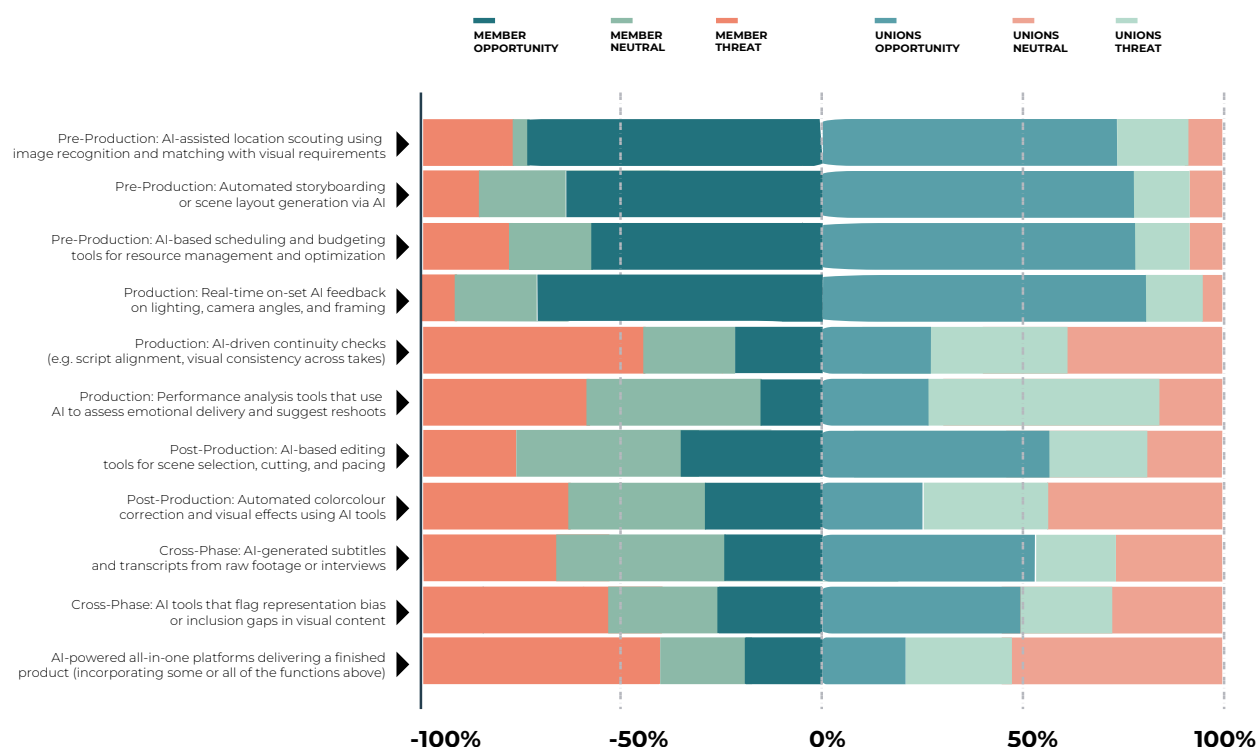


El gráfico anterior muestra que los sindicatos de periodistas y los propios periodistas señalan niveles muy similares de uso de la IA en las fases de investigación y redacción del flujo de trabajo periodístico. En la mayoría de las herramientas utilizadas para la recopilación de información, la transcripción, la redacción de borradores y el apoyo lingüístico, la diferencia entre los sindicatos y sus miembros puede considerarse insignificante. Esto sugiere una base común: tanto los sindicatos como los periodistas son conscientes de que la IA se utiliza de forma habitual y muy habitual como herramienta de apoyo en las primeras fases del trabajo editorial, más que como sustituto del criterio periodístico fundamental.

En determinadas tareas de la fase de investigación y redacción, observamos una diferencia ligeramente mayor, como el análisis de datos asistido por IA para identificar patrones, pistas para noticias o anomalías y las herramientas de redacción generativa para redactar noticias rutinarias (por ejemplo, deportes, finanzas, tiempo). Los sindicatos indican un uso muy común y común de estas herramientas, que oscila entre el 22 % y el 33 %, mientras que los miembros lo consideran común, muy común o lo utilizan ellos mismos en un 39 % de los casos. Esto sugiere que los miembros son ligeramente más conscientes de las implicaciones actuales de estas herramientas de IA que los sindicatos.

El análisis cambia cuando las aplicaciones de IA se acercan a la distribución y la programación de la producción periodística y, por lo tanto, a tareas vinculadas a otros perfiles dentro de las empresas de medios de comunicación. En este sentido, los sindicatos señalan niveles claramente más elevados de uso concreto, indicando un uso muy habitual y habitual de herramientas de IA que controlan los plazos de publicación, la promoción algorítmica o la optimización orientada a la audiencia en lo que respecta a los «algoritmos de recomendación de contenidos basados en los perfiles y el comportamiento de los usuarios» y la «moderación basada en IA de los comentarios de los usuarios y los espacios de comunidades en línea». Los sindicatos señalan, respectivamente, que las herramientas basadas en IA para algoritmos de recomendación de contenidos basados en perfiles y comportamientos de los usuarios son de uso muy común o común (48 %), mientras que solo el 28 % de los afiliados lo considera común o muy común o lo utiliza ellos mismos.

Percepción



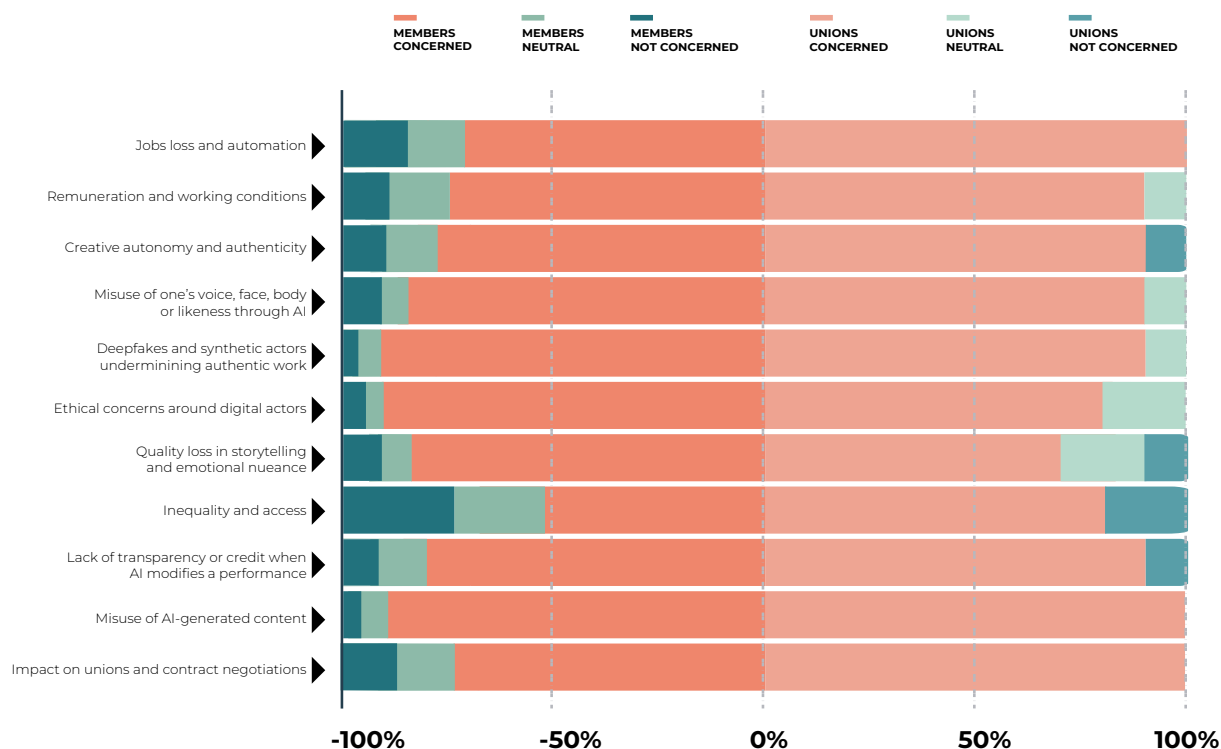
Los sindicatos de periodistas adoptan sistemáticamente una postura ligeramente más positiva, o al menos más neutral, hacia las herramientas de IA que los propios periodistas, tal y como se refleja en las puntuaciones de oportunidad, neutralidad y amenaza. Esto se observa, por ejemplo, en las puntuaciones relativas a la verificación de datos asistida por IA, donde los sindicatos otorgan un 77 % a la oportunidad, frente al 58 % de los afiliados y un 10 % a la amenaza en el caso de los sindicatos, frente al 19 % de los afiliados. Estas cifras podrían cuantificar cómo los sindicatos ven las herramientas orientadas a la investigación ligeramente más como oportunidades y ligeramente menos como amenazas que los periodistas. Esto se mantiene a lo largo de todo el flujo de trabajo editorial, desde la investigación hasta la distribución.

La diferencia es relativamente modesta en el caso de las herramientas orientadas a la investigación. En la verificación de datos asistida por IA, por ejemplo, los sindicatos ven una oportunidad donde los miembros son más cautelosos (77 % frente a 58 % en «oportunidad»; 10 % frente a 19 % en «amenaza»). La tendencia es clara, pero la diferencia es moderada.

La brecha se amplía en el caso de las herramientas más cercanas al proceso de redacción. En cuanto al etiquetado de contenidos basado en el procesamiento del lenguaje natural (PLN), los sindicatos registran una puntuación de amenaza de solo el 15 %, frente al 42 % de los afiliados (la mayor divergencia individual del conjunto de datos). Se observa un patrón similar en la edición asistida por IA, donde la diferencia en cuanto a la percepción de amenaza es menor, pero la opinión de los sindicatos vuelve a ser notablemente más positiva. El patrón se extiende a las herramientas de distribución y de audiencia, aunque aquí se vuelve más matizado: los sindicatos valoran los algoritmos de recomendación de contenidos de forma ligeramente menos favorable que los miembros en cuanto a oportunidades (30 % frente a 35 %), mientras que siguen registrando una puntuación de amenaza más alta (44 % frente a 39 %). Esta es la única área en la que la dinámica entre sindicatos y miembros se invierte parcialmente, lo que posiblemente refleje la sensibilidad de los sindicatos hacia la autonomía editorial y la influencia algorítmica sobre lo que se publica.

El panorama general es coherente: los sindicatos se muestran relativamente optimistas respecto a la adopción de la IA, mientras que los propios periodistas albergan más incertidumbre y preocupación, especialmente en torno a las herramientas que afectan a su labor editorial fundamental.

Preocupación



Tanto los periodistas como sus sindicatos muestran una gran preocupación en todos los ámbitos de riesgo relacionados con la IA. Esta es la conclusión principal. Existen diferencias entre ambos grupos, pero se trata más bien de cuestiones de grado que de orientación.

En la mayoría de los temas, los periodistas a título individual están ligeramente más preocupados que sus sindicatos. Esto resulta más evidente en lo que respecta a la autonomía creativa y la autenticidad, donde el 81 % de los periodistas se muestra preocupado frente al 72 % de los sindicatos y en materia de remuneración y condiciones laborales (81 % frente a 72 %). Una interpretación plausible: los sindicatos, en su calidad de organismos negociadores, pueden estar más acostumbrados a enmarcar estas cuestiones como retos gestionables, mientras que los periodistas a título individual perciben con mayor intensidad lo que está en juego a nivel personal.

La tendencia se invierte parcialmente en lo que respecta a los derechos de propiedad intelectual, ámbito en el que los sindicatos se muestran ligeramente más preocupados que sus afiliados (88 % frente a 81 %). Es probable que esto refleje el papel institucional de los sindicatos en las negociaciones de contratos y derechos, donde la propiedad intelectual ya es un campo de batalla en ebullición.

Cuando la IA afecta a la veracidad y la integridad de la información (deepfakes y desinformación, preocupaciones éticas en torno a la información automatizada, deterioro de la calidad), los niveles de preocupación convergen en los valores más altos de la escala. Ambos grupos se sitúan en torno al 85-93 % de preocupación, lo que deja poco margen para diferencias significativas. En estas cuestiones, la distinción entre periodistas y sindicatos desaparece en gran medida.

El panorama general es de amplia coincidencia: ambos grupos consideran la IA como una amenaza significativa en todos los ámbitos, siendo los sindicatos ligeramente más moderados en cuanto a las preocupaciones personales y laborales, y ligeramente más alertas en las institucionales y las relacionadas con los derechos.



COMPARACIÓN ENTRE SECTORES

Introducción

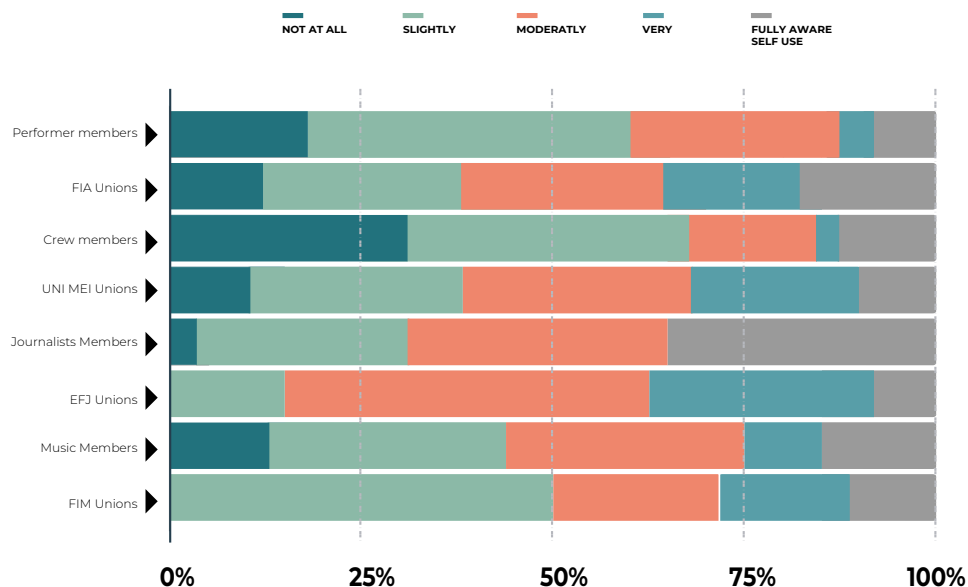
En esta última parte, ofrecemos algunas comparaciones generales entre los distintos sectores y los datos recopilados en las encuestas sindicales y las encuestas nacionales dirigidas a los afiliados. Este capítulo reúne las diferentes vertientes del estudio y analiza los distintos sectores para identificar patrones comunes y divergencias en la forma en que se vive la IA en los ámbitos audiovisual, de las artes escénicas, de la música y del periodismo. En lugar de examinar casos de estudio individuales, compara los resultados de las encuestas de las organizaciones sindicales y sus miembros, destacando cómo las percepciones coinciden o difieren en temas clave como el impacto, las competencias, las preocupaciones y las necesidades de apoyo.

El capítulo funciona, por tanto, como una visión panorámica del conjunto de datos, lo que permite leer los resultados específicos de cada sector de las secciones anteriores en relación entre sí y con las cuestiones estratégicas más amplias a las que se enfrentan los sindicatos y sus miembros en la era de la IA.

Concienciación general

Entre los distintos grupos de miembros, los niveles de concienciación varían considerablemente, aunque comparten una similitud importante. En la mayoría de los sectores, los miembros responden principalmente que «no lo conocen en absoluto» o que «lo conocen ligeramente». Entre los actores, alrededor del 18 % no está familiarizado en absoluto y aproximadamente el 38 % lo está ligeramente, lo que significa que cerca del 56 % se sitúa en las categorías inferiores, mientras que solo alrededor del 3 % está muy familiarizado y el 7 % lo conoce plenamente o lo utiliza personalmente. El personal técnico muestra un patrón similar, con alrededor del 24 % que no está familiarizado en absoluto y el 31 % que está ligeramente familiarizado, por lo que aproximadamente el 55 % se sitúa en las categorías inferiores y solo alrededor del 2 % está muy familiarizado y el 9 % está plenamente consciente o es usuario. Los profesionales de la música presentan un perfil más equilibrado, con aproximadamente el 11 % que no está familiarizado en absoluto, el 27 % que está ligeramente familiarizado, el 26 % que está moderadamente familiarizado y, en conjunto, alrededor del 22 % en las categorías de «muy familiarizado» y «plenamente consciente». Los periodistas se desmarcan, con aproximadamente un 3 % que no está familiarizado en absoluto, alrededor de un 29 % que está ligeramente familiarizado y cerca del 42 % que responde que es plenamente consciente o que la utiliza, lo que los convierte claramente en el grupo de miembros más expuesto a la IA y con mayor conocimiento de la misma.

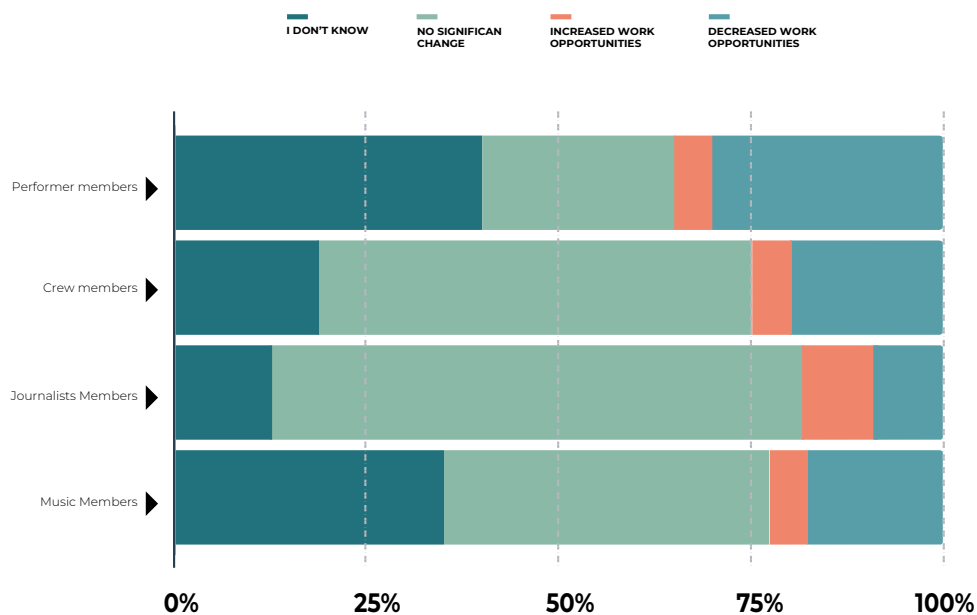
Cuando comparamos a los afiliados individuales con los sindicatos, se observa una clara diferencia en el grado de concienciación, aunque su magnitud varía según el sector. En el caso de los actores (excluidos los músicos), alrededor del 56 % de los miembros encuestados se encuentra en las dos categorías más bajas, mientras que entre los sindicatos de la FIA solo alrededor del 9 % no tiene conciencia alguna y aproximadamente el 21 % tiene una conciencia leve, por lo que alrededor del 30 % se sitúa en la parte inferior y cerca del 45 % se encuentra en las franjas de concienciación moderada a plena combinadas. En el caso del personal técnico, aproximadamente el 55 % de los afiliados se encuentra en las categorías más bajas, mientras que entre los sindicatos de UNI MEI solo alrededor del 5 % no tiene ningún conocimiento y cerca del 15 % tiene un conocimiento limitado, lo que supone aproximadamente un 20 % en la categoría más baja y alrededor del 40 % en las categorías de conocimiento moderado a completo. En el sector de la música, alrededor del 38 % de los miembros se encuentra en las categorías inferiores y aproximadamente el 22 % en las superiores, mientras que entre los sindicatos de la FIM, cerca de un tercio no tiene ningún conocimiento, pero otro tercio se sitúa en las franjas de conocimiento muy alto o moderado, lo que sigue elevando su elevada proporción de concienciación por encima de la de los miembros del sector musical. En el caso de los periodistas, aproximadamente el 32 % de los afiliados se encuentra en las categorías inferiores y más del 40 % en las superiores, mientras que entre los sindicatos de la FEP solo alrededor del 12 % no tiene ningún conocimiento y aproximadamente el 22 % tiene un conocimiento escaso y cerca de dos tercios se sitúan entre el conocimiento moderado y el pleno. En todos los sectores, el porcentaje en la categoría más baja es mayor entre los afiliados que entre los sindicatos y el porcentaje en las categorías superiores es mayor entre los sindicatos que entre los afiliados, lo que confirma que los sindicatos operan desde una posición más informada.



En conjunto, las cifras revelan una diferencia estructural en la concienciación entre los sindicatos y los afiliados, además de claras diferencias entre sectores. Por parte de los afiliados, el grado de familiaridad varía desde niveles bajos entre los actores y el equipo técnico —donde entre el 65 % y el 70 % no están familiarizados en absoluto o lo están solo ligeramente— hasta niveles relativamente altos entre los periodistas, donde más del 70 % están moderadamente familiarizados o más y alrededor de un tercio utiliza la IA por su cuenta. Por parte de los sindicatos, las respuestas de falta de concienciación son mucho menores que entre los afiliados y una proporción mucho mayor responde que está moderadamente, muy o totalmente al tanto que entre la mayoría de los grupos de afiliados, especialmente en sectores donde la IA ya es un tema «de actualidad» a nivel político, por ejemplo, la música en torno a la propiedad intelectual y las voces sintéticas, y el periodismo en torno a los deepfakes y la desinformación.

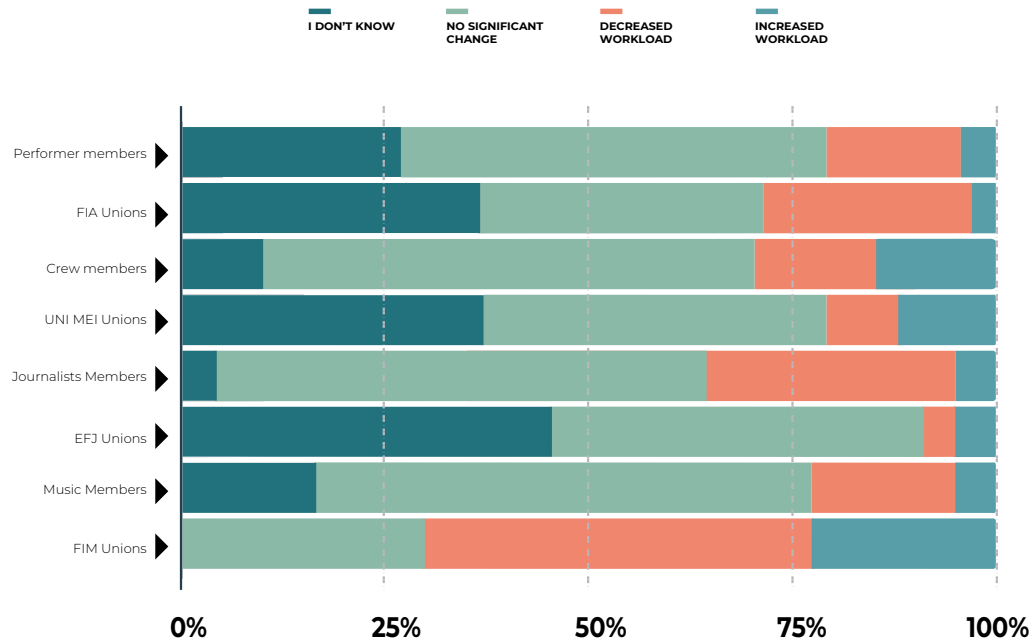
Impacto previsto de la IA

●● Oportunidades laborales



En los distintos sectores, los afiliados señalan un impacto claro muy reducido. Los porcentajes de «sin impacto significativo» y «no sé» superan con creces la mitad de las respuestas. Cuando se percibe algún impacto, este es mayoritariamente negativo. De media, el porcentaje de encuestados que prevé una disminución de las oportunidades es cuatro veces superior al de quienes prevén un aumento (28 % frente a 7 %).

●● Carga de trabajo



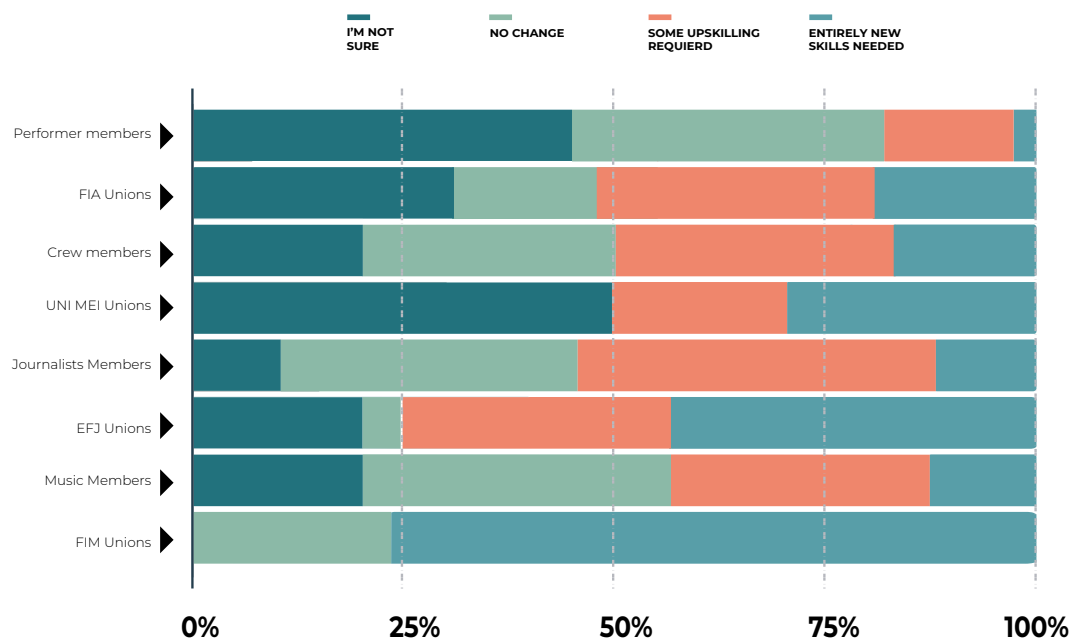
En los cuatro sectores, los miembros y los sindicatos asumen en general que la IA aún no ha transformado la carga de trabajo diaria, pero los sindicatos perciben más cambios e incertidumbre que sus miembros. La mayoría de los actores, el equipo técnico, los periodistas y los profesionales de la música indican que «no hay cambios significativos» (55-61 %), mientras que los sindicatos de cada sector correspondiente otorgan puntuaciones notablemente más bajas en «sin cambios» (30-46 %), lo que sugiere que prevén más trastornos de los que los trabajadores perciben actualmente. Los afiliados también muestran un patrón más claro de resultados, especialmente entre periodistas y músicos, lo que sugiere que, allí donde la IA ya está integrada en las herramientas cotidianas (redacciones, algunos flujos de trabajo musicales), los trabajadores se sienten capaces de categorizar su impacto. Por el contrario, los actores cuentan con un grupo de encuestados que responde «no sé» mucho mayor (27 %), lo que apunta a efectos más difusos y menos visibles en la carga de trabajo de la interpretación y el doblaje.

También se observan diferencias entre los distintos grupos en cuanto a cómo perciben los cambios en la carga de trabajo. Los periodistas son el único grupo en el que una minoría significativa, del 26 %, afirma haber experimentado una disminución de la carga de trabajo, lo que refleja el importante papel de la IA en la automatización de la transcripción y la traducción. Los miembros del personal técnico son los que más señalan un aumento de la carga de trabajo (14 %), ligeramente por encima de los músicos (9 %), los periodistas (10 %) y los actores (6 %), lo que puede explicarse por el hecho de que la IA añade tareas de coordinación y supervisión a unos calendarios de producción ya de por sí apretados. Los actores y los músicos se sitúan en un término medio, con un 12 % y un 13 %, respectivamente que señalan una disminución de la carga de trabajo.

En comparación con las respuestas de los afiliados, los sindicatos de todos los sectores perciben más complejidad, más cambios y menos estabilidad. Sus puntuaciones de «sin cambios significativos» son sistemáticamente más bajas (30-46 %) y sus respuestas de «no sé» mucho más altas, especialmente en el periodismo, donde los sindicatos obtienen un 48 %, mientras que solo el 3 % de los afiliados responde «no sé». Los sindicatos de actores y músicos también son más propensos que sus afiliados a percibir una disminución de la carga de trabajo (26 % frente al 12 % en el caso de los actores y 23 % frente al 13 % en el de los músicos). En conjunto, los datos apuntan a múltiples niveles de diferencia. En todos los sectores, los periodistas son quienes perciben las mejoras más evidentes en la eficiencia, mientras que el personal técnico se enfrenta

al mayor número de tareas adicionales. Por su parte, los actores y los músicos se muestran, en general, más inseguros que los periodistas y el personal técnico. En cuanto a la diferencia entre los afiliados y los sindicatos, estos últimos interpretan las mismas señales como parte de una tendencia aún en desarrollo, en lugar de como un statu quo estable en el que «no hay cambios».

●● Competencias necesarias

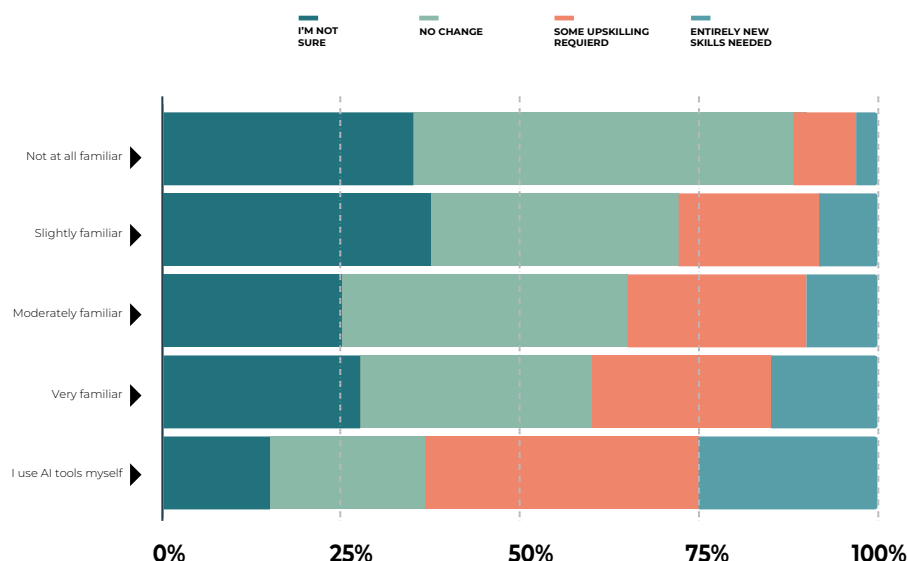


Los datos de la encuesta revelan una notable divergencia entre la forma en que los afiliados sindicales y sus organizaciones representativas perciben las implicaciones de la IA en materia de competencias. En todas las categorías (actores, personal técnico, periodistas y trabajadores del sector musical), los sindicatos señalan sistemáticamente índices más elevados de «necesidad de mejorar en cierta medida las competencias» y de «necesidad de competencias totalmente nuevas» en comparación con sus propios afiliados. La diferencia es más pronunciada entre los trabajadores de la música: mientras que el 77 % de los sindicatos de la FIM señalan que se requiere cierta mejora de las competencias, solo el 27 % de los afiliados del sector musical comparten esa opinión. Esto sugiere que los sindicatos pueden tener una concienciación estratégica más clara de hacia dónde está impulsando la IA a la profesión, mientras que los trabajadores individuales se encuentran todavía en una fase más temprana de reconocimiento del alcance total del cambio que se avecina.

Las respuestas de «sin cambios» son reveladoras por sí mismas. Una parte sustancial de los afiliados de todos los grupos (entre el 32 % y el 41 %) afirma no sentir ningún impacto en sus competencias. Esto probablemente refleje una combinación de factores: trabajadores en puestos en los que la IA aún no ha penetrado de forma visible en la práctica diaria, un grado de normalización en el que las herramientas asistidas por IA se absorben sin ser reconocidas como tales, o un desfase real entre la adopción tecnológica a nivel organizativo y la experiencia percibida sobre el terreno. La respuesta del 0 % de «sin cambios» de los sindicatos de la FIM contrasta claramente y subraya lo diferente que es la lectura del panorama por parte de las instituciones en comparación con la de los individuos.

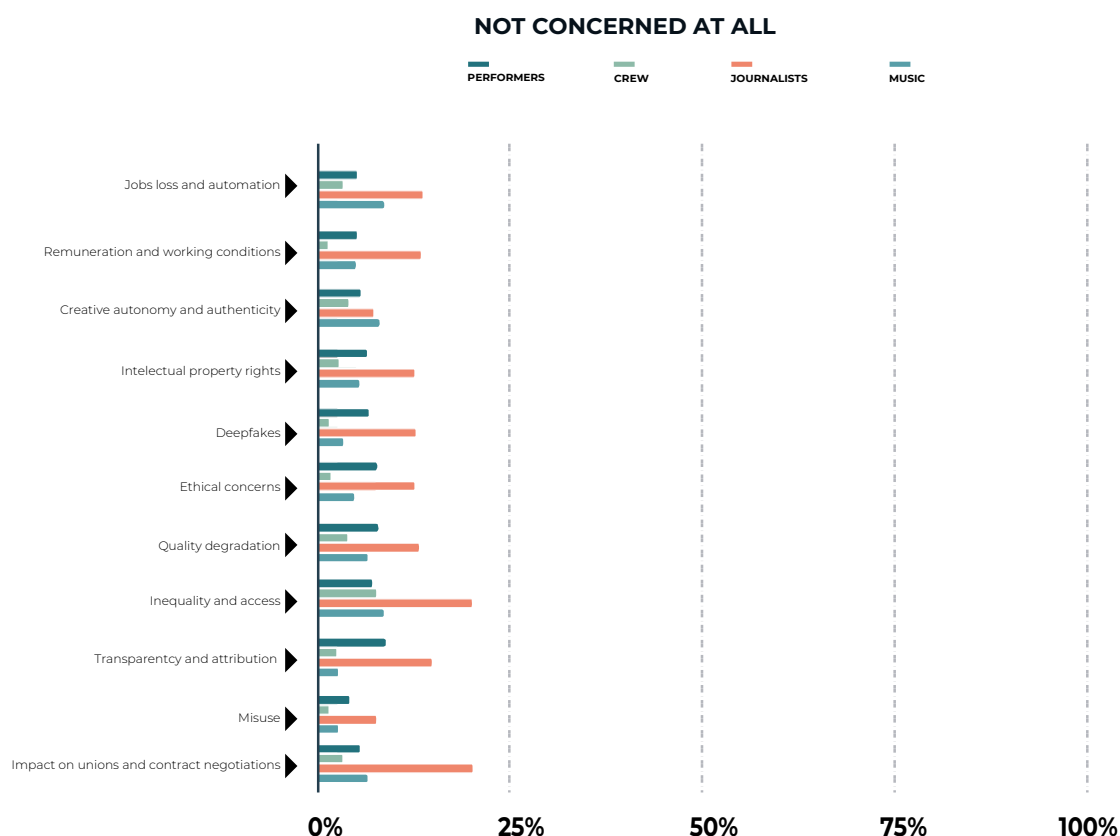
Se ha observado una correlación interesante entre el grado de «familiaridad» de los encuestados con las herramientas de IA y el impacto percibido en sus competencias. Los datos revelan un patrón llamativo: cuanto más familiarizados están los encuestados con las herramientas de IA, menos propensos son a percibir que su trabajo no requiere ningún cambio. Entre aquellos sin experiencia en IA («no estoy familiarizado en absoluto»), más de la mitad (55 %) afirma que no se necesitan nuevas competencias, una cifra que probablemente refleje un punto ciego más que una seguridad. Quienes no están familiarizados con la IA se encuentran, por definición, en una posición poco adecuada para evaluar qué competencias exige. Por el contrario, entre los encuestados que utilizan herramientas de IA, casi el 42 % indica que se requiere cierta mejora de las competencias y el 26 % afirma que se necesitarán competencias completamente nuevas. La familiaridad con

la IA va, por tanto, de la mano de una mayor conciencia de su impacto en las propias competencias. También cabe destacar el nivel persistentemente alto de incertidumbre («No estoy seguro») en todos los grupos, incluidos los más experimentados. Incluso entre los encuestados que utilizan herramientas de IA, el 9 % sigue sin estar seguro del impacto en sus competencias y en el grupo de los «muy familiarizados» esa cifra asciende al 27 %.

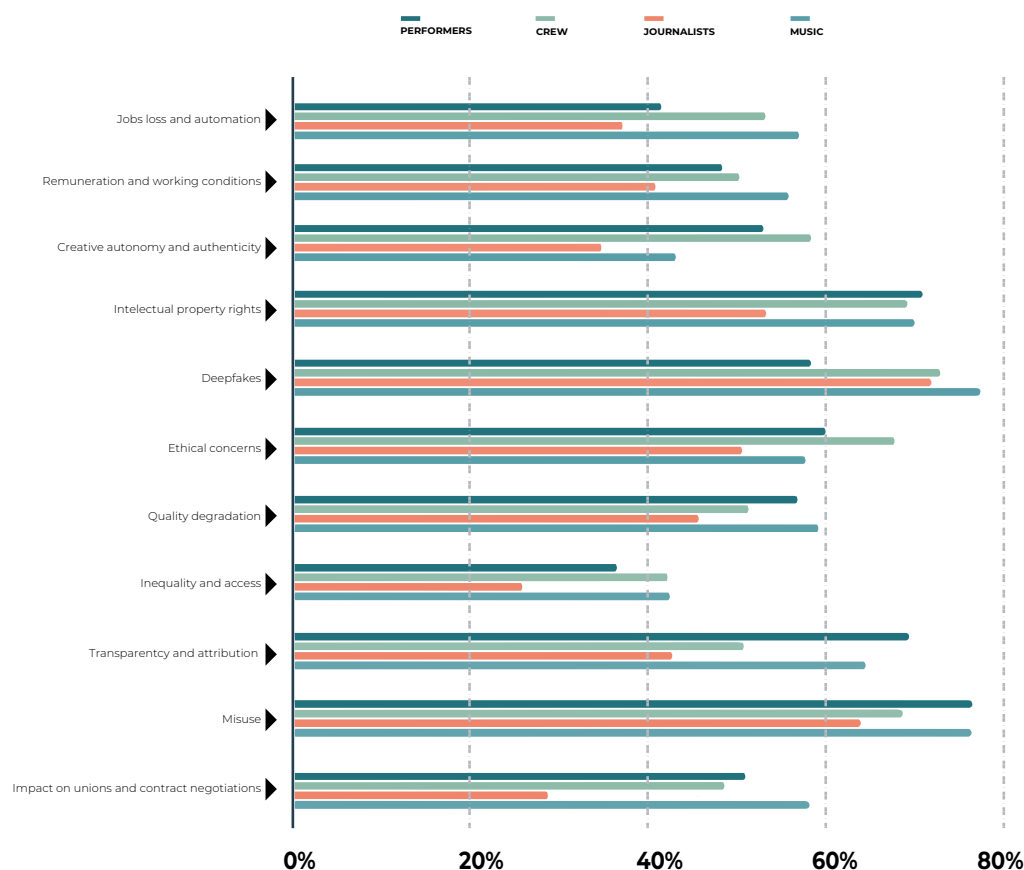


●● Preocupación

El dato más llamativo es lo extremadamente bajo que resulta el porcentaje de respuestas «nada preocupado» en todo el estudio. En todos los sectores y grupos de encuestados, la media se sitúa por debajo del 6 % y entre los actores apenas alcanza el 1,63 %. Esto no es una medida de un problema, sino un consenso casi total sobre su existencia. Los porcentajes de «muy preocupado» son, en consecuencia, elevados: una media del 61 % entre los actores, del 58 % entre los miembros del equipo técnico y, cabe destacar, también del 61 % entre los sindicatos de la FIM. La imagen que dibujan los datos no es, por tanto, la de un sector dividido, sino la de un sector que da la voz de alarma de forma generalizada. Las excepciones resultan, por ello, aún más reveladoras.



VERY CONCERNED



Dos sindicatos se alejan notablemente de la opinión de sus respectivos afiliados. La FEP (sindicatos de periodistas) se muestra mucho menos preocupada que los periodistas portugueses afiliados: en cuanto a la pérdida de puestos de trabajo, solo un 16 % de la FEP se declara «muy preocupado», frente al 48 % de los afiliados, lo que supone una diferencia de más de 32 puntos porcentuales. En cuanto a la autonomía creativa, la diferencia es de 29 puntos y en cuanto al impacto en las negociaciones sindicales, de hasta 26 puntos. Al mismo tiempo, la FEP se sitúa a la cabeza de los «nada preocupados» en materia de igualdad y acceso (16 %) y de impacto en los sindicatos (16 %), categorías en las que los periodistas afiliados se muestran considerablemente menos tranquilos. Advertencia: una vez más, debemos recordar que el número de encuestados en la encuesta a periodistas fue muy bajo (36), por lo que las conclusiones deben extraerse con cautela.

La FIM (sindicatos de músicos) muestra la tendencia inversa: los sindicatos de la FIM se muestran, en promedio, ligeramente más preocupados que los propios músicos, pero obtienen una puntuación notablemente más baja en cuanto a la autonomía creativa (23 % frente a 55 %). El hecho de que los sindicatos de músicos valoren los derechos de propiedad intelectual, el uso indebido y los deepfakes con la misma importancia que los propios músicos, pero casi ignoren la autonomía creativa, sugiere que la FIM enmarca la lucha principalmente en términos legales y contractuales, mientras que los músicos también perciben un cambio en el ámbito artístico.

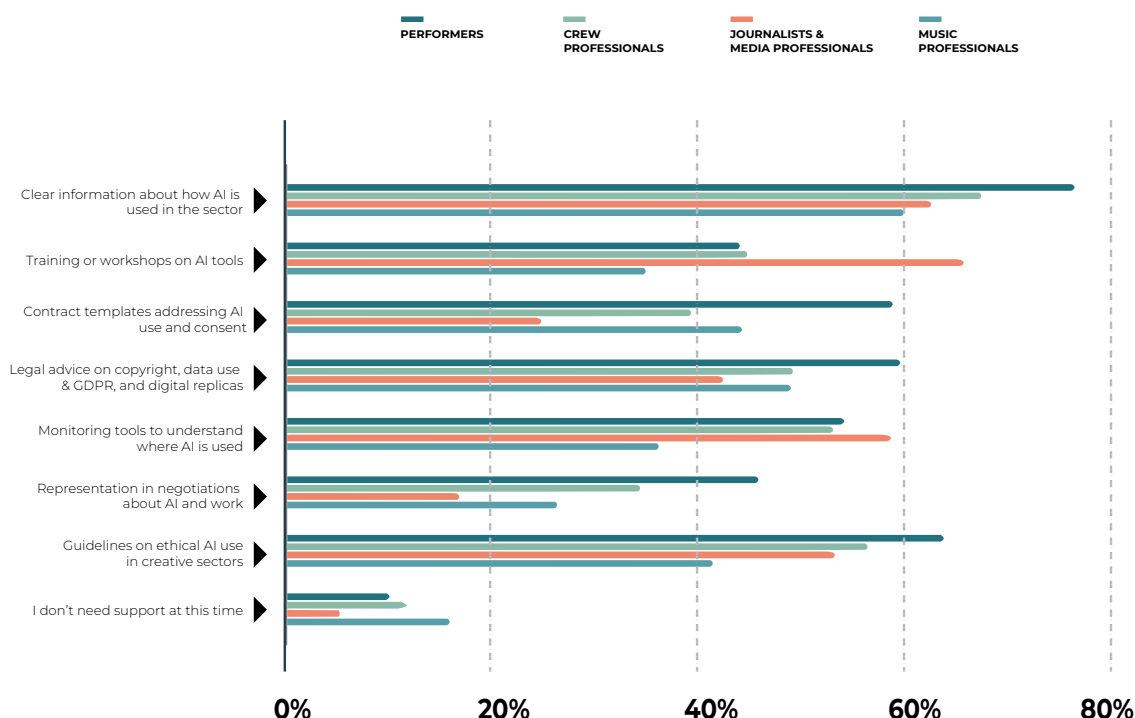
Dos sindicatos destacan en el extremo opuesto del espectro: UNI MEI y la FIM obtienen exactamente un 0 % en «no me preocupa en absoluto» en todos y cada uno de los temas. Esto no es una coincidencia. Apunta a una base institucional de alerta total, o a una dinámica de respuesta en la que los representantes sindicales no pueden o no se permiten decir que «no les preocupa». Por el contrario, los sindicatos de la FEP registran porcentajes del 8 % o incluso del 16 % en múltiples temas. Es probable que esa diferencia refleje también el perfil de los encuestados: la FEP representa a sectores en los que la IA se percibe, en algunos aspectos, como una herramienta útil y no únicamente como una amenaza.

Un tema que se considera relativamente «seguro» en todos los sectores es el de la igualdad y el acceso. Desde los actores hasta los periodistas, desde los sindicatos hasta los afiliados: «la desigualdad y el acceso» registran

sistemáticamente los porcentajes más altos de «no me preocupa en absoluto» y las puntuaciones más bajas de «me preocupa mucho». Eso ya supone, en sí mismo, una revelación. Las amenazas directas y personales (uso indebido de la imagen, deepfakes, pérdida del empleo) suscitan una gran preocupación. La cuestión estructural y social de quién puede hacer uso de las herramientas de IA y quién no pasa a un segundo plano. La misma tendencia se observa en el «impacto en los sindicatos y la negociación colectiva»: los periodistas afiliados y los sindicatos de la FEP obtienen puntuaciones notablemente bajas en «muy preocupado» en este aspecto, mientras que los sindicatos de la FIM (69 %) y UNI MEI (50 %) valoran este tema muy positivamente. Esto sugiere que el reflejo institucional de incluir la IA en la agenda de negociación difiere sustancialmente en función de la tradición sindical y del grado en que la negociación colectiva sea ya una práctica establecida en ese sector.

Por último, la comparación entre los miembros y los sindicatos ilustra un patrón que merece la atención de los responsables políticos: en tres de los cuatro pares de sectores, los sindicatos obtienen, en promedio, una puntuación más baja en «muy preocupado» que sus miembros. Solo la FIM supera ligeramente la puntuación de los miembros.

Apoyo necesario

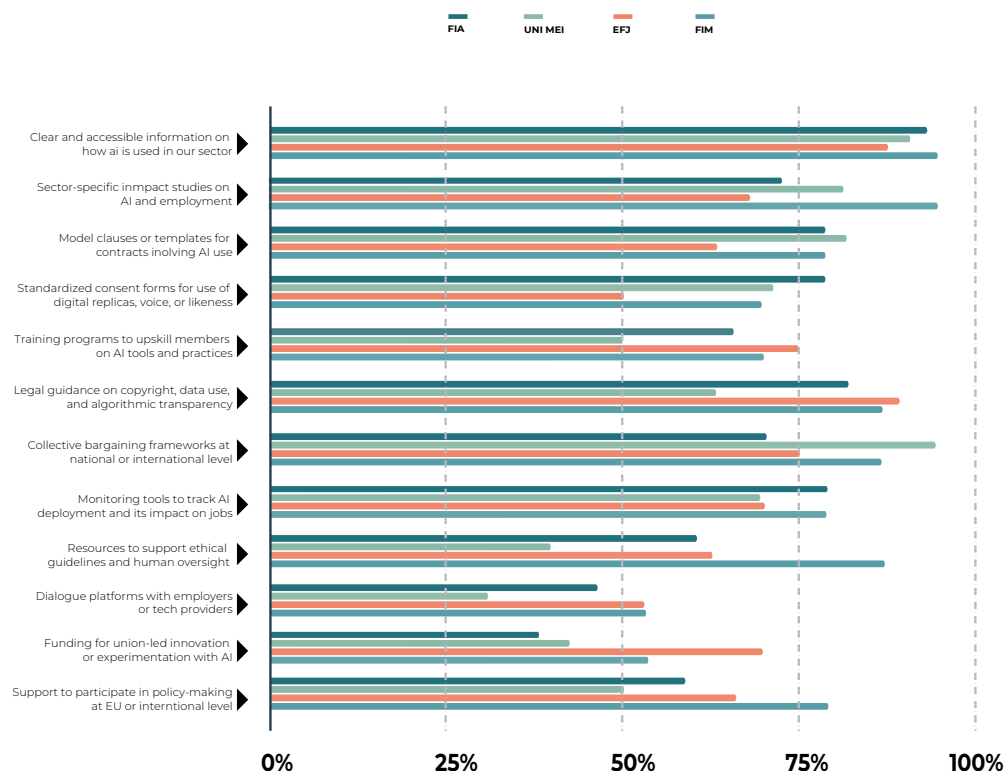


En los distintos sectores, la mayoría de los encuestados desea información, gobernanza y ética, pero la intensidad y el énfasis varían según la profesión. Los actores destacan como el grupo que más busca información: el 77 % solicita información clara sobre cómo se utiliza la IA y el 64 % pide directrices éticas, seguidos de cerca por el equipo técnico (67 % de información, 58 % de directrices) y los periodistas (61 % y 55 %), mientras que los profesionales de la música se sitúan claramente por debajo en cuanto a la ética (41 %), a pesar de tener una demanda similar de información (60 %). Esto sugiere una percepción generalizada de falta de transparencia en torno a la implantación de la IA, pero donde los actores y el equipo técnico presionan más por normas sectoriales que los músicos, que parecen más fragmentados en su visión de los retos éticos de la IA.

Una segunda conclusión clave es que los miembros solicitan formación y mejora de competencias, así como protección jurídica, en lugar de tener que lidiar con la IA por su cuenta, aunque de nuevo con perfiles sectoriales diferenciados. Los periodistas son el claro caso atípico en materia de formación, ya que el 65 % desea talleres sobre herramientas de IA, muy por encima de los actores y el equipo técnico (ambos con un 43 %) y los profesionales de la música (35 %), lo que encaja con su posición como grandes usuarios que ahora necesitan competencias y estándares para ponerse al día con la práctica. Los actores, por el contrario,

son el grupo que más exige marcos jurídicos claros y asesoramiento: el 60 % desea asesoramiento jurídico sobre derechos de autor, uso de datos, el RGPD y réplicas digitales y el 59 % quiere plantillas de contratos que aborden el uso de la IA y el consentimiento, en comparación con una demanda menor, aunque aún sustancial, entre el equipo técnico (48 % en materia jurídica, 40 % en contratos), los profesionales de la música (48 % en materia jurídica, 44 % en contratos) y los periodistas (42 % en materia jurídica, 23 % en contratos). Esto indica que los actores se centran en formalizar el consentimiento y los derechos sobre su imagen y sus grabaciones, mientras que los periodistas dan prioridad a aprender a manejar las herramientas que ya forman parte de su flujo de trabajo.

Por último, existe un claro interés por la gobernanza colectiva de la IA, pero la forma en que esto debería llevarse a cabo varía según el sector. Los actores y el equipo técnico combinan una fuerte demanda de supervisión (54 % y 53 %) con un apoyo relativamente alto a la representación en las negociaciones sobre la IA y el trabajo (44 % y 33 %), y solo entre el 9 % y el 10 % afirma no necesitar apoyo en este momento. Los periodistas y los profesionales de la música se inclinan más por la transparencia y el apoyo individual que por la negociación explícita, ya que el 58 % de los periodistas y el 36 % de los profesionales de la música quieren herramientas de supervisión, pero solo el 16 % y el 25 %, respectivamente, dan prioridad a la representación en las negociaciones y el 6 % de los periodistas frente al 15 % de los profesionales de la música afirman que no necesitan apoyo. En conjunto, los datos sugieren un rango que va desde los actores y el equipo técnico, que ven la IA como algo que debe negociarse y restringirse colectivamente, hasta los periodistas, que hacen hincapié en la formación y la transparencia en entornos ya saturados de IA y los profesionales de la música, cuyas demandas son más difusas y están menos concentradas en una única forma de apoyo.



En general, los sindicatos se hacen eco y amplifican la demanda de información, gobernanza y ética de sus afiliados, pero a un nivel superior y más estructurado. Mientras que entre el 60 % y el 77 % de los trabajadores de todos los sectores desean información clara sobre cómo se utiliza la IA, los sindicatos coinciden casi unánimemente en este punto. Entre el 90 % y el 92 % de la FIA, UNI MEI y la FIM, y el 87,5 % de la EFJ, solicitan información clara y accesible sobre la IA en su sector. Van más allá al exigir estudios de impacto específicos por sector sobre la IA y el empleo (desde el 67 % en la FEP hasta el 92 % en la FIM) y herramientas de seguimiento para supervisar la implantación de la IA (entre el 70 % y el 77 % en todas las federaciones), lo que indica que los sindicatos piensan en términos de pruebas sistemáticas y seguimiento continuo, en lugar de limitarse a una transparencia puntual. La gobernanza ética también se enmarca de manera más institucional. Mientras que entre el 41 % y el 64 % de los miembros solicitan directrices éticas, entre el 59 % y el 85 % de los sindicatos desean recursos para respaldar las directrices éticas y la supervisión humana, a menudo combinadas con

plataformas de diálogo con los empleadores y los proveedores de tecnología (entre el 30 % y el 54 % en todos los sindicatos).

En lo que respecta a las protecciones contractuales, de consentimiento y legales, los sindicatos confirman y profundizan en las prioridades de sus afiliados, aunque, una vez más, con una estructura más formal. La demanda de plantillas de contratos y asesoramiento jurídico por parte de los afiliados es mayor entre los intérpretes y los profesionales de la música, a lo que los sindicatos responden haciendo especial hincapié en las cláusulas tipo y las herramientas de consentimiento. Entre el 77 % y el 80 % de la FIA, la UNI MEI y la FIM, y el 63 % de la EFJ, desean cláusulas modelo o plantillas para contratos que impliquen el uso de la IA, mientras que entre el 69 % y el 77 % de todas las federaciones desean formularios de consentimiento estandarizados para réplicas digitales, voz e imagen. La orientación jurídica es aún más destacada. El 82 % (FIA), el 60 % (UNI MEI), el 88 % (EFJ) y el 85 % (FIM) desean orientación jurídica sobre derechos de autor, uso de datos y transparencia algorítmica, lo que supera claramente la ya elevada demanda de apoyo jurídico entre los miembros. Los sindicatos también miran más allá de los contratos individuales hacia herramientas estructurales, ya que entre el 72 % y el 90 % reclaman marcos de negociación colectiva a nivel nacional o internacional y entre el 50 % y el 77 % desean apoyo para participar en la formulación de políticas de la UE o internacionales. Esto demuestra que los sindicatos traducen las preocupaciones individuales sobre el consentimiento y los derechos en una estrategia percibida que abarca contratos, acuerdos sectoriales e influencia regulatoria.

Por último, la visión que tienen los sindicatos sobre el desarrollo de capacidades, la experimentación y la representación es más amplia y proactiva que las peticiones más inmediatas de los afiliados. Mientras que los afiliados se centran en la formación sobre herramientas para el día a día (con un máximo del 65 % entre los periodistas), los sindicatos de todas las federaciones consideran que los programas de formación son un elemento más de una infraestructura más amplia. Entre el 50 % y el 75 % de las respuestas de los sindicatos solicitan formación para mejorar las competencias de los afiliados, pero también piden financiación para la innovación o la experimentación con IA impulsadas por los sindicatos (entre el 30 % y el 71 %) y plataformas de diálogo con los empleadores o los proveedores de tecnología (entre el 30 % y el 54 %). Las herramientas de seguimiento, que dicen querer entre el 36 % y el 58 % de los afiliados, las solicitan entre el 70 % y el 77 % de los sindicatos, lo que refleja un mayor énfasis en el seguimiento sistemático del impacto de la IA en el empleo, en lugar de la resolución de problemas caso por caso. En general, los afiliados expresan necesidades concretas e inmediatas (información, formación, contratos, asesoramiento jurídico), mientras que los sindicatos articulan un ecosistema de gobernanza más integral que combina información, marcos jurídicos, negociación colectiva, seguimiento, recursos éticos, diálogo y acceso a las políticas, diseñado para convertir su mayor concienciación en normas para todo el sector en lugar de estrategias individuales.



Este proyecto y esta publicación han recibido el apoyo de la Unión Europea. La publicación refleja únicamente las opiniones de sus autores, y la Comisión Europea no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.